



Fondos Rotatorios

Una herramienta para la Pequeña Agricultura Familiar

2da Edición – CIPAF

Comercialización y financiamiento

CIPAF

- ▶ IPAF Región Pampeana
- ▶ IPAF Región NOA
- ▶ IPAF Región NEA



Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación

COLECCIÓN AGRICULTURA FAMILIAR



Ediciones

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria



Fondos rotatorios una herramienta para la Pequeña Agricultura Familiar

SEGUNDA EDICIÓN

Colección Agricultura Familiar - 04

Fondos Rotatorios

PN Territorios Proyecto Análisis de Sistemas de Comercialización y Financiamiento de la PAF en las regiones NOA, NEA y PAMPEANA

PRIMERA EDICIÓN

ISBN 978-987-21202-3-8

Editorial: Agencia Alemana de Cooperación Técnica

Título: Fondos rotatorios una herramienta para la lucha contra la desertificación y la pobreza en la Argentina. Mariano Jaeger; Alfredo Uccelli.

Argentina. Diciembre de 2006.

2500 ejemplares.

CIPAF - CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO PARA LA PEQUEÑA AGRICULTURA FAMILIAR

TE: +54 11 4339 0600 interno 5152

www.inta.gov.ar/cipaf

Chile 460 (C1098AAJ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

INTA

Ediciones INTA

Argentina – Mayo 2010

2000 ejemplares.

Agradecemos a la Cooperación Técnica Alemana - GTZ – por la autorización de la segunda edición de la presente publicación.

Se autoriza su reproducción total o parcial citando la fuente.

Agricultura familiar : fondos rotatorios, una herramienta para la agricultura familiar / con prólogo de José A. Catalano. - 1a ed. - Buenos Aires : Ediciones INTA, 2010.

v. 4, 80 p. ; 28x20 cm.

ISBN 978-987-1623-62-4

1. Agricultura. I. Catalano, José A., prolog.

CDD 630

Fecha de catalogación: 21/05/2010

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA

Presidente

Ing. Agr. Carlos Casamiquela

Vicepresidente

Ing. Agr. Luis Basterra

Director Nacional

Ing. Agr. Néstor Oliveri

Director CIPAF

Ing. Agr. (MsC) José Catalano

Director IPAF Región CUYO

Ing. Agr. Alfredo Romano

Director IPAF Región NEA

Ing. Agr. Francisco Cardozo

Responsable IPAF Región NOA

Med. Vet. Damián Alcoba

Director IPAF Región PAMPEANA

Dr. Gustavo Tito

Coordinación Editorial

Lic. Claudia Palioff - CIPAF

Lic. Cora Gornitzky - IPAF Región Pampeana

Diseño Gráfico

Verónica Heredia

Fotografías

CIPAF - INTA

FECOAGRO



PRÓLOGO

Toda reedición de un libro u obra de consulta, es motivo de alegría para sus autores y/o institución que lo edita. En este caso, son variadas las razones que nos llevan a hacerlo.

En primer lugar el haberse agotado en un tiempo relativamente corto desde su impresión, refleja que fue acertada su publicación en el año 2006, en un momento político-económico y social tan determinante para nuestro país.

En segundo término, desde la primera edición hasta hoy, el Estado, y más precisamente el Gobierno Nacional, generó nuevos e inéditos instrumentos institucionales de política pública. Cada uno de ellos contribuye al desarrollo y fortalecimiento de la “*Economía Social*”, tanto de los actores urbanos y periurbanos como de los sectores rurales más desfavorecidos.

El “Monotributo Social”, “la Marca Colectiva”, la “Ley de Microcrédito” son ejemplos concretos de cómo las políticas activas y diferenciadas implementadas en estos últimos años, reemplazan a las medidas de contención asistencialistas que demostraron su incapacidad de generar un desarrollo nacional con inclusión social.

En tercer lugar, para el CIPAF nos es muy grato poner a disposición una nueva edición del libro “Fondos Rotatorios”, cuando nuestro Centro y sus Institutos (IPAF) cumplen ya un lustro desde su creación. “*Fondos Rotatorios*” fue uno de nuestros primeros productos de investigación conjunta entre los IPAFs.

En este corto tiempo del Centro, la cantidad y diversidad de productos técnicos generados por los equipos de investigación de los diferentes IPAFs, nos llevó a tomar la reciente decisión estratégica de crear la “**Colección de la AGRICULTURA FAMILIAR**”. “*Fondos Rotatorios*”, como una de las primeras obras del CIPAF, no podía estar ausente en este espacio institucional específico.

Ing. (MSc) José Catalano
Director CIPAF
INTA

Agradecimientos _____	11
Introducción _____	13

PARTE I. FONDOS ROTATORIOS.

MARCO DE REFERENCIA _____	16
Las herramientas financieras y su vinculación con el sector productivo	
Algunas alternativas locales contra la exclusión financiera	
El FFRR como herramienta de la agricultura familiar	
Acercas de la Metodología utilizada en este trabajo	
Comentarios acerca del desarrollo del trabajo	

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO SOCIO ECONÓMICO Y POLÍTICO _____	23
Marco Histórico	
Los impactos en el campo y la Pequeña Agricultura Familiar (PAF)	
El Rol de la Pequeña Agricultura Familiar	

ANÁLISIS DESCRIPTIVO _____	28
Características de las Organizaciones	
Características de la Operatoria	

PARTE II. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

CONTEXTO ORGANIZACIONAL _____	35
Acercas de las experiencias de FFRR y su diversidad	
Algunos elementos para una caracterización de las experiencias de FFRR	
Perfiles de FFRR y de organizaciones	
CONSIDERACIONES ACERCA DEL SENTIDO QUE LOS PRODUCTORES Y LAS ORGANIZACIONES ASIGNAN A LOS FFRR ASPECTOS QUE CONSTITUYEN Y CONDICIONAN LOS SISTEMAS DE FFRR. _____	40
Gestión de los recursos económicos para la implementación de los SFRR	
Relaciones de confianza	
Capacidades operativas instaladas	

Consideraciones Finales _____	48
Bibliografía _____	50
Anexo. Organizaciones participantes de la encuesta _____	53

Fondos Rotatorios

Una herramienta para la Pequeña Agricultura Familiar

Comité de redacción

(por orden alfabético)

Alcoba, Damián ¹

Aradas, María Elena ²

Arancibia, Inés ³

Caballero, Luis ⁴

Dumrauf, Sergio ⁵

Golsberg, Celeste ⁶

Videla, Facundo ⁷

Colaboradores

Barth, Iris ⁸

Uccelli, Alfredo ⁹

¹ Médico Veterinario. Investigador del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar Región NOA. INTA. dalcoba@correo.inta.gov.ar

² Ingeniera Agrónoma. Investigadora del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Región NEA. INTA. mearadas@correo.inta.gov.ar

³ Trabajadora Social. Investigadora y colaboradora del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Región NOA. INTA.

⁴ Economista. Miembro del equipo técnico de Coordinación Nacional Programa ProHuerta (INTA/MDS). lcaballero@correo.inta.gov.ar

⁵ Médico Veterinario y Trabajador Social. Investigador del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Región Pampeana. INTA. sdumrauf@correo.inta.gov.ar

⁶ Ingeniera Agrónoma. Investigadora del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Región NOA. INTA. cgolsberg@correo.inta.gov.ar

⁷ Sociólogo. Investigador y colaborador del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Región NOA. INTA.

⁸ Coordinadora del proyecto “Desarrollo Sustentable de las zonas áridas y semiáridas de Argentina”, Cooperación Técnica Alemana (GTZ).

⁹ Contador Público Nacional. Técnico de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SAyDS), Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación. aucelli@ambiente.gov.ar



Agradecimientos

Agradecemos profundamente a todas las organizaciones e instituciones que, de un modo u otro, participaron en la elaboración de este libro. Entendemos que la realización de este trabajo hubiese sido imposible sin las valiosas contribuciones que, a través de todo el proceso, fueron aportando desde su experiencia los diferentes actores del sector de la agricultura familiar. Estas organizaciones e instituciones son:

Asociación Correntina de Desarrollo Comunitario (ACODECO), Corrientes; Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC); Asociación Civil Lapacho, Chaco; Asociación de Productores de la Red Puna y Quebrada, Jujuy; Asociación Ferias Francas de Posadas, Misiones; Banca Solidaria (ATPPS-FUCADER Mutual B° del Sud); Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP), Buenos Aires; Comunidad Indígena del Pueblo Kolla de Finca Santiago, Salta; Cooperativa Agropecuaria y Artesanal Unión Quebrada y Valles Ltda. (Coop. C.A.U.Que.Va), Jujuy; Cooperativa Agroganadera La Intermedia Ltda., Jujuy; Cooperativa Agropecuaria de Provisión, Transformación, Comercialización y Consumo Ibatín Ltda., Tucumán; Feria Franca Montecarlo, Misiones; Fondo Rotatorio Santiago (Be.Pe.), Santiago del Estero; Fondo Rotatorio Meda- nitos y Tatón (Be.Pe.), Catamarca; Red Valles de Altura, Salta; Sociedad Rural del Sur Rio- jano, La Rioja; Unión de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa Santafesina (UOCB) (Fundapaz), Santa Fe; Fundación Patagonia Natural; CENEPP; Fundasur; Fundación Nor- te Grande; Asociación de Mujeres Warmi; MNCI UST; Fundación Hábitat y Desarrollo; Fundación Nueva Gestión; Cooperativa ANAINA Ltda.; Asociación de Productores de la Puna; ASOMA; Comunidades Unidas Molinas; Encuentro Calchaquí; Fundación Nuevos Surcos; MOCAMI; INTA (Pro-Huerta, CIPAF y Coordinación de Extensión); Programa Social Agropecuario UTCN-PSA ; Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimen- tos; Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación (SAyDS); Mi- nisterio de Desarrollo Social; Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto; INAP Río Negro - Medio Ambiente; Cámara de Diputados de Neuquén; Proyecto GEF Patagonia; Proyecto GEF Chaco y GTZ.

Introducción

Hacia fines de mayo del año 2006, un grupo de representantes de organizaciones relacionadas con la pequeña agricultura familiar, convocadas por el Proyecto Desarrollo Sustentable de las zonas áridas y semiáridas en Argentina –un proyecto de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) en conjunto con la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (SAyDS) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)–, debatía acerca de los aprendizajes generados en relación a los Fondos Rotatorios (FFRR): una denominación que, atribuida por las organizaciones del sector rural y periurbano, incluye desde pequeños créditos en dinero o en especie hasta experiencias de compras comunitarias, permitiendo la financiación del pago por los productos adquiridos que, generalmente, están orientados a apoyar las prácticas productivas de familias rurales de escasos recursos económicos.

La convocatoria –enmarcada dentro de las actividades de cierre del Proyecto Desarrollo Sustentable de las zonas áridas y semiáridas de Argentina, una cooperación entre la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (SAyDS), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Cooperación Técnica Alemana (GTZ)– se centraba en la discusión acerca de un documento que pretendía reflejar las principales “lecciones aprendidas” sobre el tema a partir de las experiencias de las organizaciones. Sin embargo, la falta de identificación con los aspectos generales del documento, por parte de los presentes, planteaba la necesidad de reformular el trabajo iniciado.

Desde ese momento y hasta el presente, conformamos un equipo de trabajo con representantes de algunas organizaciones de productores, técnicos de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, investigadores del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar-INTA, técnicos del Programa ProHuerta (INTA/MDS) y la Cooperación Técnica Alemana (GTZ), con el propósito de comenzar un trabajo que permitiera hacer una aproximación a las experiencias de Fondos Rotatorios de 17 organizaciones del sector de la Pequeña Agricultura Familiar¹, principalmente organizaciones de apoyo del sector, cooperativas y organizaciones de base campesina e indígena de la Argentina.

Para comenzar con esta tarea –que, si bien nos motivaba profundamente, se iría constituyendo paulatinamente en un enorme desafío de articulación interinstitucional con organizaciones de extracciones ideológicas muy diferentes–, definimos organizar un trabajo de investigación que articulara enfoques cualitativos y cuantitativos con instancias participativas de retroalimentación y que, además, permitiera poner de manifiesto los diferentes sentidos atribuidos por los participantes a sus propias experiencias de Fondos Rotatorios. En este contexto, emprendimos un sinuoso camino con idas y vueltas, organizando el trabajo en tres dimensiones generales: a) la finalidad y el sentido atribuidos a los Fondos Rotatorios, b) el contexto organizacional a partir del cual surgen y se enmarcan los sistemas de Fondos Rotatorios y c) la operatoria o modo de implementación y gestión de los

¹ Definimos a la *agricultura familiar* como “un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado” (Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. 2005). Documento Base. www.inta.gov.ar/cipaf

Utilizamos el término *agricultura* en sentido amplio, como lo definen los diccionarios de la Real Academia Española: “Arte de cultivar la tierra. La agricultura se divide en dos grandes ramas: *zootecnia* o arte de criar los animales, y *agronomía*, arte de cultivar las plantas”.

sistemas de Fondos Rotatorios.

Como segundo momento del trabajo, definimos realizar un análisis crítico de las experiencias relevadas, con el propósito de identificar los aspectos generales que condicionan, facilitan u obstaculizan la implementación y el desarrollo de experiencias de Fondos Rotatorios en el sector de la pequeña agricultura familiar.

De esta manera, pretendemos acercar a las organizaciones de productores un material que posibilite la reflexión acerca de la implementación de estos mecanismos, sin pretender construir ni recomendar un modelo único que garantice y asegure el buen desenvolvimiento de los mismos.

Pretendemos además, a través de este trabajo, dar visibilidad al sector, a sus problemáticas y a sus experiencias socio-organizativas y económicas y poner al alcance de decisores políticos y agentes promotores del desarrollo rural un material que, fruto del análisis y la reflexión conjunta entre organizaciones del sector e instituciones de apoyo, aporte a la discusión para el diseño de políticas y programas de desarrollo.

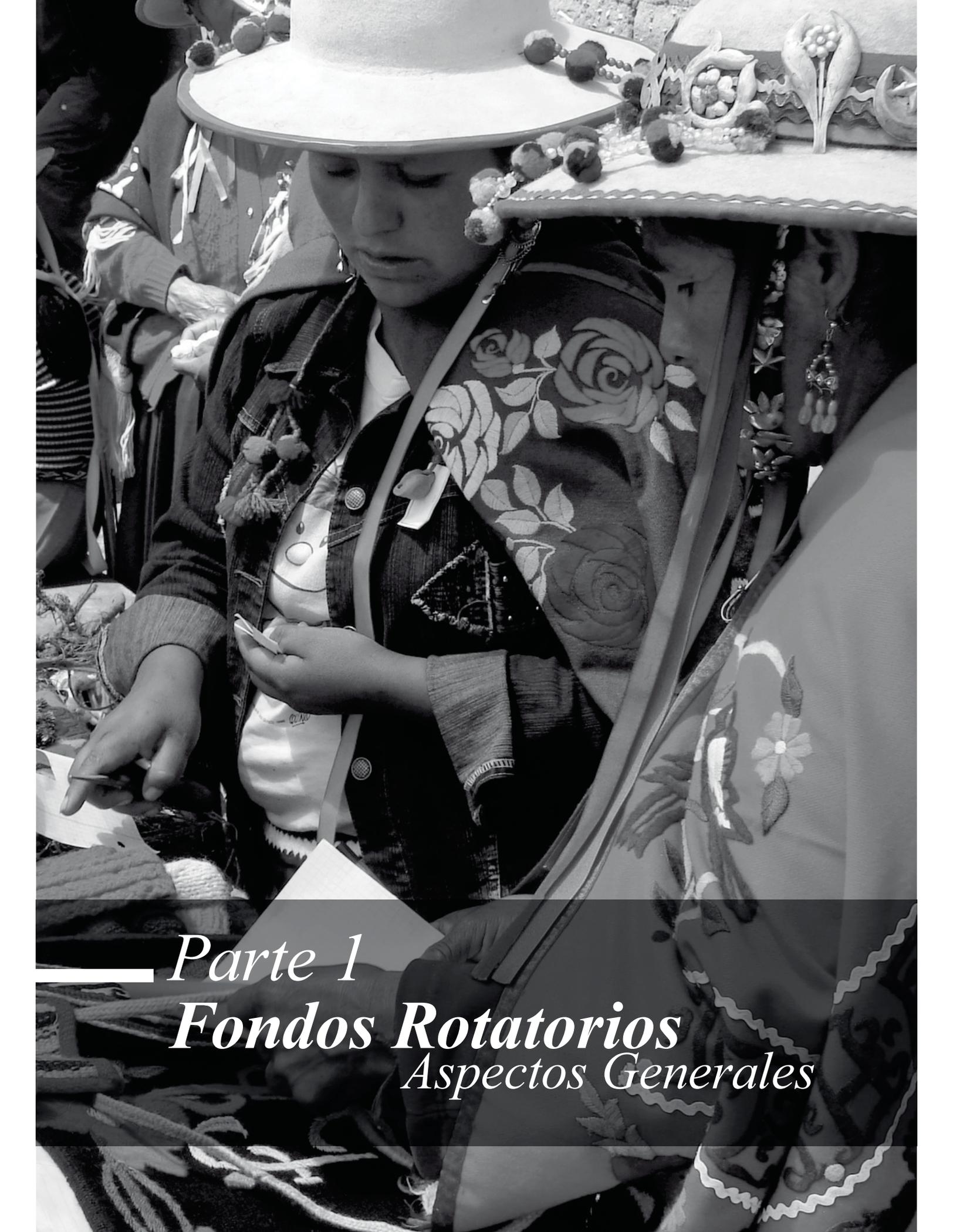
Este libro está compuesto por dos partes. En la primera de ellas presentamos el marco teórico de referencia de este trabajo. En la misma se desarrollan algunas apreciaciones acerca de la situación socio-política general e intentan identificarse aquellos aspectos y contradicciones del contexto que ponen de manifiesto las condiciones de crisis de la agricultura familiar. Se presenta, además, un análisis descriptivo de las experiencias de Fondos Rotatorios de acuerdo a la información recabada a través de un relevamiento por encuestas durante los meses de julio a septiembre de 2006. Volvemos a hacer presente nuestro profundo agradecimiento a las organizaciones convocadas por el compromiso con la tarea y el acompañamiento permanente durante el proceso.

La segunda parte del libro es un apartado especial acerca del análisis y la discusión del tema; en ella proponemos algunos aspectos generales que, a nuestro entender, revisten especial atención al momento de analizar los sistemas de Fondos Rotatorios en el seno de las organizaciones rurales de pequeños productores: *las experiencias de Fondos Rotatorios y su diversidad, el sentido que los productores y las organizaciones le atribuyen a los Fondos Rotatorios, las relaciones de confianza, las capacidades operativas instaladas y la gestión de los recursos económicos para la implementación de Fondos Rotatorios.*

En el Anexo de este trabajo, acercamos al lector una breve reseña de las organizaciones que participaron en el proceso, caracterización que reviste la particularidad de ser contada por las propias organizaciones de acuerdo a los aspectos priorizados por las mismas.

Por último, pretendemos destacar que los avances de este proceso fueron trabajados de manera colectiva con las organizaciones e instituciones que participaron de este enriquecedor proceso de aprendizaje, a través de un taller de reflexión y retroalimentación llevado a cabo los primeros días del mes de noviembre del año 2006. Las conclusiones generales de esta instancia forman parte fundamental de este aporte a la discusión sobre una herramienta que, sostenida y reconstruida cotidianamente por las organizaciones que hacen al desarrollo rural, cobra día a día mayor interés.

Este libro refleja el trabajo corto pero muy intenso de un equipo interdisciplinario que, con gran compromiso y afecto, dedicamos a un importante sector social, que desde la lucha y el esfuerzo cotidianos construyen historia y cultura desde el espacio rural. *“Los productores familiares”.*



Parte 1

Fondos Rotatorios
Aspectos Generales

MARCO DE REFERENCIA

Las herramientas financieras y su vinculación con el sector productivo

Los recursos productivos con los que cuenta el productor, entre ellos, los recursos financieros, están distribuidos desigualmente en nuestras sociedades, no sólo en términos de *acceso*, sino también en función al *tipo* de herramientas financieras existentes. Esto se debe a que las *tecnologías financieras* –es decir, todas aquellas actividades llevadas a cabo por parte de una institución que ofrece/ gestiona servicios financieros en lo que hace a los mecanismos de selección de los prestatarios, tamaño de los préstamos, plazos, garantías, monitoreo, administración y recupero (Schmidt y Zeitinger, 1994)– están orientadas mayormente a las necesidades y posibilidades de determinado tipo “ideal” de actor económico¹, como empresas, empleados o profesionales autónomos (microempresarios).

Pero *¿qué son las finanzas?* Cuando se habla de finanzas, generalmente, se hace referencia al dinero: las finanzas pueden definirse como “la ciencia que trata la utilización del dinero, su costo, su rendimiento, protección y control, captación y reciclaje de sus distintos productos” (Días Coelho, 2004).

En la actualidad, las finanzas predominan en la escena económica mundial. En general, son cada vez más sofisticadas, más especulativas y más alejadas del mundo del trabajo y la producción. Sin embargo, hay muchas herramientas financieras que pueden servir tanto para la especulación como para promover el trabajo y la producción. Según quién las use, cómo y para qué, los resultados, tanto para la organización que las gestiona como para los destinatarios y su comunidad o ámbito territorial, serán distintos.

Existen experiencias, tanto rurales como urbanas, de *transacciones financieras y no financieras*. El trueque (intercambio directo a través de bienes o servicios que también aparece mediado por “monedas sociales” o “créditos”) sigue siendo una forma habitual de intercambio en muchas zonas rurales, en las comunidades pequeñas y, en definitiva, en todos los espacios donde existan relaciones sociales basadas en *la proximidad y la confianza*.

La predominancia del dinero como forma de transacción en sociedades complejas como la nuestra tiene su explicación: el dinero resume mucha información y permite que las transacciones se hagan de forma despersonalizada, sin que se requiera de información sobre el contenido de la relación de compra-venta.

Como se puede observar, *la economía y las finanzas son relaciones sociales que mucho tienen que ver con la información y la confianza entre sus actores*. Es posible visualizar, entonces, la articulación entre diferentes herramientas financieras y las experiencias de promoción y desarrollo de los productores rurales.

Algunas alternativas locales contra la exclusión financiera

Es posible identificar distintas formas de finanzas sin fines de lucro. Dependiendo de quien

¹ Los criterios más comunes esgrimidos por las instituciones financieras comerciales que hacen de la PAF, así como a otros actores socio-económicos, un sujeto de crédito “muy riesgoso” y por ello, poco deseable, son: estructura de ingresos, nivel de capitalización y garantías (ver Muñoz, 2006).

las lleve adelante, el contexto y los objetivos ofrecen alternativas a la hora de acercar las herramientas financieras a sectores excluidos como el de los productores asociados y, particularmente, el de la pequeña agricultura familiar.

En el afán de simplificar la presentación de las alternativas, proponemos una posible agrupación a partir de distinguir tres modalidades que, en general, son innovadoras respecto a las tendencias predominantes. Se trata de:

- Finanzas cooperativas.
- Microfinanzas (generalmente, sólo microcrédito).
- Finanzas éticas.

Las finanzas cooperativas

En esta alternativa, los socios que conforman una cooperativa especializada en cuestiones financieras son propietarios de la organización. Por ser cooperativas “de ahorro y crédito”, como se las suele llamar, los socios son mutuamente acreedores y deudores entre sí al convertir los depósitos de algunos socios en créditos para otros. Según las necesidades de financiamiento de cada socio, las figuras de acreedores y deudores se van alternando a lo largo del tiempo. Además, funcionan democráticamente (al menos, a nivel formal). En lugar de comportarse como entidades financieras tradicionales –sociedades anónimas en las que los propietarios con más acciones tienen más peso en la toma de decisiones– en las cooperativas cada socio tiene un voto y, por lo tanto, hay más posibilidades para que se prioricen los intereses de todos los miembros, en lugar de sólo los de aquellos que más acciones poseen y/o más aportes hayan realizado.

Las microfinanzas

Son en general de “microcrédito”, lo cual implica ceñirse a uno solo de los servicios o productos financieros posibles: el crédito (y no a las finanzas como herramienta integral con potencial para el desarrollo). Con el término “microcrédito” no se hace referencia solamente a “créditos pequeños”. La oferta de un crédito de bajo monto no refiere a que se esté ofreciendo un microcrédito sino, fundamentalmente, a la aplicación de esta batería de tecnologías financieras, procedimientos y modalidades específicas.

Las microfinanzas aplican básicamente tres tipos de *tecnologías crediticias* y, en general, se suelen utilizar en forma combinada. Dos de ellas son de carácter grupal: los “grupos solidarios” y la “banca comunal”. La tercera es de carácter individual y es llamada “tecnología individual” o “no-convencional” (Muñoz, 2006. Op. cit.).

- **Los grupos solidarios:** se trata de la conformación de grupos reducidos de personas, cuyo fin es que las mismas puedan recibir créditos. En estos grupos, la responsabilidad se comparte solidariamente. La “garantía” de devolución reside en una fuerte construcción de confianza entre sus miembros.
- **Bancos comunales** (modalidad comunitaria): fueron creados con posterioridad a los grupos solidarios (en la década del 80) y difieren de la metodología anterior en el sentido de que atienden a la comunidad como a un todo.

• **La tecnología individual** (no convencional): la denominación hace referencia a su modalidad de “créditos” individuales; los mismos se adaptan a la situación económica y social del potencial beneficiario, por lo cual se establece una diferencia con la tecnología bancaria, basada en documentación de los prestatarios y activos como garantías. Esta tecnología está dirigida a “microempresarios” urbanos del sector informal y a pequeños productores rurales.

Las finanzas éticas

Proponen un verdadero enfoque alternativo a la idea de finanzas, sin rechazar sus mecanismos fundamentales (captación de fondos, créditos, intermediación), ya que reformulan sus valores de referencia: la persona y no el capital, la idea y no el patrimonio, la remuneración equitativa de la inversión contra la especulación (Sabaté, 2005).

Las finanzas éticas se proponen: introducir como parámetro de referencia, además del “riesgo” y la “rentabilidad”, el impacto de la inversión en la economía denominada “real”; modificar los comportamientos “financieros” en un sentido más social y financiar actividades con una óptica de desarrollo sostenible (la noción de inversión socialmente responsable).

El Fondo Rotatorio como herramienta de la agricultura familiar

Se entiende como **Fondo Rotatorio (FFRR)** a una forma de gestión de recursos que viene siendo desarrollada por las organizaciones que promueven la Pequeña Agricultura Familiar en nuestro país. En su búsqueda de convertirse en una herramienta integral de desarrollo, las experiencias de **Fondos Rotatorios (FFRR)** combinan algunos o varios aspectos de las distintas alternativas “solidarias” financieras que, brevemente, hemos esbozado con anterioridad.

Los Fondos Rotatorios funcionan, básicamente, como una “caja de recursos” financieros y no financieros que gestiona la organización y que “circulan” o “rotan” entre ella y los productores. Su uso, tanto en forma de créditos en dinero como en productos e insumos, se destina a financiar proyectos productivos y de desarrollo rural y local. Lo que se recupera, en forma de cuotas en dinero o en productos, se vuelve a prestar a otros productores. La escala en el uso de estos recursos es *local* en el sentido de que sus destinatarios comparten un mismo sistema productivo de base territorial², es decir, que comparten una misma actividad socio-económica y articulaciones cotidianas en un mismo territorio.

Los Fondos Rotatorios son, entonces, una forma de finanzas solidarias locales que pueden definirse de la siguiente manera:

1. Una herramienta financiera que gestionan las organizaciones que promueven a la agricultura familiar en un determinado territorio o ámbito local.
2. Su fuente de financiamiento es, en general, un recurso subsidiado, es decir que sus Fondos provienen de subsidios del Estado, las ONG Nacionales, la Cooperación Internacional, etc. Cabe destacar que muchas de las organizaciones combinan recursos provenientes de créditos.

²Para ampliar sobre los sistemas productivos territoriales, proponemos indagar la elaboración en torno a los “Complejos territoriales de producción y circulación...” donde se desarrollan y grafican algunas propuestas conceptuales para comprender estos procesos (ver Coraggio, 2004: 31).

3. Sus destinatarios (o “prestatarios”) son productores, organizaciones y comunidades tanto rurales como periurbanas, dedicadas a la producción y el desarrollo en distintas regiones de nuestro país. Los mismos cuentan con menores posibilidades de acceso a otros recursos financieros.
4. Se orientan a financiar proyectos productivos y de desarrollo rural que busquen resolver necesidades locales y/o regionales acerca del mejoramiento de las condiciones de producción, la disminución de la desertificación y la sequía del territorio y el aumento de la calidad de vida de su población.
5. Se transfieren a los productores en forma de crédito, tanto en dinero en efectivo como en productos o insumos.
6. Se acompañan con otros recursos no financieros desde la organización, como capacitación, asistencia técnica, acompañamiento a los productores, etc.
7. Sus planes de devolución (cuotas, plazos, montos) y mecanismos de garantía (individuales o por grupo solidario), buscan adaptarse a las características propias del productor, sus ingresos, su condición, su actividad, etc.
8. Lo que se devuelve al Fondo no queda allí sino que una parte se destina para cubrir los costos operativos y otra, denominada “rota”, se vuelve a prestar a otros productores. Esta última hace al componente solidario de un Fondo Rotatorio: su devolución implica la posibilidad de otros de acceder al recurso.
9. La gestión busca ser participativa, involucrando a aquellos que conviven cotidianamente con problemas locales y que sólo pueden identificarse a través de la participación de sus protagonistas.

Acerca de la metodología utilizada en este trabajo

Como mencionamos en la introducción, la finalidad de este proceso de construcción colectiva de conocimiento, pretende poner al alcance de las organizaciones de productores un material que posibilite la reflexión acerca de la implementación de estos mecanismos, sin pretender construir ni recomendar un modelo único que garantice y asegure el buen desenvolvimiento de los mismos. Asimismo, se pretende acercarles a los decisores políticos y a los agentes promotores del desarrollo rural un material que, fruto del análisis y la reflexión conjunta de organizaciones del sector e instituciones de apoyo, sirva como aporte a la discusión para el diseño de políticas y programas de desarrollo. Para ello, se fue conjugando la sistematización de prácticas y el “saber hacer” de las distintas organizaciones a través de instancias participativas y/o de retroalimentación.

En base al aprendizaje surgido de este proceso, hemos propuesto analizar el sistema de los Fondos Rotatorios (SFFRR) y su relación con la organización desde tres dimensiones:

- El contexto en el que se inscriben las experiencias (aspectos de la organización).
- Operatoria de los Fondos Rotatorios.

- Sentido atribuido a los Fondos Rotatorios dentro de la estrategia general de la organización.

Para este hemos utilizado técnicas de corte cuantitativo y cualitativo; de este proceso de sistematización, indagación y reflexión han surgido aspectos comunes transversales a las experiencias y claves en el funcionamiento del sistema de Fondos Rotatorios. Estos aspectos son: origen de los Fondos, relaciones de confianza, capacidades operativas instaladas y sentidos atribuidos.

Comentarios acerca del desarrollo del trabajo

El proceso que da lugar a este trabajo se inicia en Buenos Aires, en mayo de 2006, en un Taller de Validación (Informe Taller de Validación, 2006), en el cual participaron 38 representantes de 27 instituciones, entre organizaciones no gubernamentales (ONG) y distintos organismos del Estado vinculados al sector, provenientes de diferentes regiones del país. A raíz del análisis del documento a validar, se acordó, por un lado, que las organizaciones e instituciones involucradas asumieran la tarea de reformular y completar el informe de sistematización, ajustándolo a un enfoque común, y, por el otro, darle continuidad a ese trabajo a partir de la elaboración de una “guía” que permitiera describir los procedimientos involucrados en la creación e implementación de Fondos Rotatorios, de forma tal que sea de utilidad para las instituciones que se acercan por primera vez al tema.

20

A fines de junio, en la ciudad de Santiago del Estero, se realizó el primer encuentro de trabajo para analizar la información sobre Fondos Rotatorios y acordar los pasos a seguir para reformular el documento de sistematización. Allí se pusieron en común los objetivos, se distribuyeron las tareas y se fijó un cronograma de trabajo, con el fin de dar comienzo al proceso de redacción del libro y avanzar conjuntamente en el abordaje de este tema. Se decidió entonces, incorporar organizaciones de la Región Noreste y Pampeana.

El enfoque de trabajo ha considerado que en los proyectos sociales no es posible aislar un recorte de la realidad para interpretar los efectos o impactos de una actividad o estrategia. Por el contrario, existe un conjunto de factores, procesos, relaciones y condiciones que inciden en esa realidad (Trama, 2000), además de la actividad o proceso que estamos focalizando. Se considera a este un proceso de construcción colectiva que busca reflexionar sobre las experiencias de las organizaciones participantes.

De acuerdo a los objetivos planteados, se definió la realización de una encuesta para el relevamiento de información, en base a las dimensiones planteadas, que fueron completadas por 17 organizaciones del sector de la Agricultura Familiar (AF). Las organizaciones seleccionadas no responden a una muestra estadística del universo de experiencias posibles, sino que surgen en el proceso mencionado en el marco del Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación. De esta manera, forman parte del trabajo las experiencias de las siguientes organizaciones: ACODECO (Asociación Correntina de Desarrollo Comunitario), Corrientes; APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba), Córdoba; Asociación Civil Lapacho, Chaco; Asociación de Productores de la Red Puna y Quebrada, Jujuy; Asociación Ferias Francas de Posadas, Misiones; Banca Solidaria (ATPPS-FUCADER Mutual B° del Sud), Tucumán; Banco Social de la Facul-

tad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP), Buenos Aires; Comunidad Indígena del Pueblo Kolla de Finca Santiago, Salta; Coop. C.A.U.Que.Va. (Coop. Agropecuaria Artesanal Unión Quebrada y Valles Ltda.), Jujuy; Cooperativa Agroganadera La Intermedia Ltda., Jujuy; Cooperativa Agropecuaria de Provisión, Transformación, Comercialización y Consumo Ibatín Ltda., Tucumán; Feria Franca Montecarlo, Misiones; Fondo Rotatorio Santiago (Be.Pe.), Santiago del Estero; Fondo Rotatorio Medanitos y Tatón (Be.Pe.), Catamarca; Red Valles de Altura, Salta; Sociedad Rural del Sur Riojano, La Rioja y Unión de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa Santafesina (UOCB) (Fundapaz), Santa Fe.

Además, se incluyen en este proceso instancias participativas de retroalimentación, apoyadas en los postulados epistemológicos de la Investigación Acción Participativa³.

Primera Fase. Recolección de datos

Para alcanzar una comprensión rica y plural del objeto de estudio, se utilizaron diversos procedimientos y técnicas de recolección de datos de cada una de las experiencias:

a) Técnicas para obtener información sobre los supuestos y las preocupaciones de los que parten estas experiencias y sobre las particularidades del sistema FFRR:

- Encuestas.
- Reseñas de las organizaciones.
- Observación de situaciones formales e informales.
- Experiencia de los investigadores.
- Talleres de reflexión y retroalimentación.

Segunda Fase. Tabulación, Análisis de los datos y Sistematización

El proceso de tabulación se efectuó a partir de la construcción de una matriz y la consignación de los datos relevados⁴ en función de las organizaciones presentes. Se realizaron gráficos, reuniendo la información que ayudó en el proceso descriptivo y datos que constituyeron el insumo del análisis. A partir de esto y ante la diversidad de experiencias, se optó por un enfoque de tipo relacional con énfasis en elementos transversales a las experiencias y elementos centrales para el funcionamiento del sistema FFRR.

El Proceso de Sistematización se considera de aprendizaje y conocimiento, una búsqueda y una construcción que remite a la participación y reflexión conjunta. Esta característica de “proceso” le otorga una gran riqueza como experiencia de aprendizaje, ya que abarca el hecho de compartir, discutir y poner a punto las reflexiones individuales llevadas a cabo en distintos momentos, dando lugar a compartir diversas interpretaciones, a pensar los errores y aciertos y a crear una mirada pluridimensional acerca de lo vivido.

Se trata de correlacionar variables que permitan llegar a algunas conclusiones, en un proceso reflexivo y crítico donde se intenta concientemente hacer visibles las representaciones

³ Para ampliar conceptualmente sobre este tema ver Sirvent (1994).

⁴ Tipo de organización, integrantes, cobertura territorial, personas rentadas, características de destinatarios, fuentes de financiamiento, costos operativos, modalidad, formas de devolución, montos entregados, plazos de pago, período de devolución, tasa de interés, mecanismos de aprobación, niveles de complejidad, lugar de pago, tipo de garantías, nivel de recupero, morosidad y acompañamiento.

de cada miembro de las organizaciones, tratando de descubrir y poner en palabras las lógicas que subyacen y construyen estas experiencias.

Tercera Fase. Elaboración del Informe final

En esta etapa se pusieron a consideración de un conjunto de organizaciones, los avances del equipo de redacción. Se utilizó la técnica del *relato novelado*, como forma de reflexión colectiva acerca de los aspectos centrales que surgieron del análisis. Las conclusiones de este taller forman parte sustancial del presente trabajo.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO Y POLÍTICO

Marco Histórico

El *contrato social* –como metáfora fundadora de la racionalidad social y política de la modernidad occidental– ha presidido la organización de la sociabilidad económica, política y cultural de las sociedades modernas. “En cada momento o corte sincrónico, la contractualización es abarcadora y rígida; diacrónicamente, es un terreno de lucha por la definición de los criterios y términos de la exclusión-inclusión, lucha cuyos resultados van modificando los términos del contrato social” (de Sousa Santos, 2005: 9).

Sin embargo, en las últimas tres décadas, el sistema capitalista viene presentando profundas transformaciones que han generado fuertes impactos en el conjunto de los ámbitos de la vida social, tanto de las sociedades periféricas, como también –con particularidades– de las sociedades centrales. La crisis del *contrato social* se expresa en las profundas transformaciones que sufren sus dispositivos operativos, la socialización de la economía, la politización del Estado, y la nacionalización de la identidad cultural (de Sousa Santos, 2005).

Los problemas de desarrollo en América Latina requieren de una rápida contextualización histórica. Durante las décadas post-segunda guerra mundial, las políticas de desarrollo estuvieron signadas por la vigencia del paradigma del desarrollo industrial. Este proceso, basado en la industrialización por sustitución de importaciones en contextos de economías relativamente cerradas, fue conducido por el Estado e institucionalizado mediante un sistema de políticas públicas que destacaban su rol planificador-empresario-empleador, así como su organización burocrática netamente centralista y vertical a nivel sectorial. Dicho sistema se legitimaba socialmente en el logro del pleno empleo y en la prestación de políticas sociales universales. Esta situación adquirió diversos grados de desarrollo en la periferia latinoamericana, sin alcanzar nunca la trascendencia de los modelos centrales, particularmente, de los países europeos. A su vez, estos fenómenos (nacidos del sistema) se han enmarcado en la vigencia del “pacto keynesiano”, donde los conceptos de trabajo y ciudadanía se hermanan en un modelo de ciudadanía asalariada (Alonso, 1999).

En los inicios de la década del 70 se evidencia un profundo quiebre en estos modos de desarrollo, en el marco de un conjunto de transformaciones de mayor envergadura que constituyen un proceso de creciente “mundialización” de la economía. En este proceso desempeñan un rol primordial los flujos de capital financiero y las corporaciones transnacionales; se jerarquizan los equilibrios macroeconómicos como objetivo de la política económica y recibe un radical cuestionamiento el Estado que se acompaña de un nuevo rol desregulador-privatizador-descentralizador administrado en forma gerencial y tecnocrática. Las políticas sociales se vuelven focalizadas, cumpliendo los objetivos de garantizar la gobernabilidad y el “alivio de la pobreza”, resultando escindidas y compensatorias de las políticas económicas neoliberales implementadas en la región. Esta visión del desarrollo se expresa, explícitamente, en las recomendaciones de los organismos multilaterales (BM, FMI, BID) en el Consenso de Washington.

El modelo fordista-keynesiano de vida laboral se transforma profundamente durante este

período, a raíz de a) el aumento persistente de las tasas de desocupación y precarización laboral, b) el desplazamiento relativo del trabajo industrial por el crecimiento del sector terciario de la economía, c) la incidencia creciente del capital en los procesos productivos y el desplazamiento relativo de la producción a favor del intercambio mercantil y d) el sobredimensionamiento del sector financiero en detrimento de la economía real. El trabajo sufre un fuerte proceso de fragmentación, individualización y desafiliación o pérdida de referencias y soportes institucionales, cuestionándose su centralidad social (Alonso, 1999; de la Garza Toledo y Neffa, 2001).

Este proceso impone una nueva temporalidad y espacialidad a las relaciones y los procesos sociales, generando efectos muy desiguales entre personas y territorios en términos de posibilidades de ejercer derechos y desarrollar capacidades. El efecto de esta creciente erosión de derechos es la emergencia de una clase de excluidos constituida por grupos sociales en movilidad descendente estructural.

En particular, la década del 90 se inscribe para la Argentina como la época en la cual se profundizan dichas reformas y alcanza su hegemonía la instauración del modelo neoliberal, terminándose de edificar las bases de su previsible y posterior derrumbe.

Durante la década mencionada, particularmente en la República Argentina, la dinámica del desempleo, subempleo y precarización conllevó una explosión de la polarización y exclusión sin precedentes en el país. Este proceso resulta indisociable de un esquema de predominio del capital extranjero, estructuras de mercado oligopólicas a nivel sectorial y alta concentración de propiedad (Lindenboim, 2003).

El análisis de desempeño del mercado de trabajo durante la década en la cual se centra el análisis, revela características estructurales del modelo económico vigente (en ese momento) que repercutieron en deterioros persistentes en el bienestar de las familias, en términos de pérdidas en los niveles de ingreso y empleo, así como en la calidad de las ocupaciones. Dichos efectos se han concentrado, especialmente, en familias pertenecientes a estratos de menores recursos (Beccaria, 2002; Beccaria y Groisman, 2004). A su vez, la reflexión prospectiva respecto de la situación del mercado de trabajo ha dejado interrogantes respecto a que la magnitud de la crisis del empleo pueda revertirse cuantitativa y cualitativamente (Monza, 2002). Como respuesta a las transformaciones en el mundo del trabajo, prolifera un amplio espectro de iniciativas y experiencias de organización autogestiva de formas de producción centradas en el trabajo, así como de formas organizativas solidarias orientadas a cubrir insuficiencias en la provisión de bienes públicos. Esas formas nuevas y emergentes buscan llenar el vacío dejado por la insuficiencia dinámica del mercado y el Estado para generar empleo asalariado –formal, estable y portador de derechos– y con una remuneración capaz de cubrir las necesidades básicas de los hogares de los trabajadores. (Coraggio, 2004 a).

Este proceso de instauración neoliberal produciría una “doble derrota: política, porque destruyó varias generaciones de dirigentes a través del terrorismo de Estado, y cultural, porque quebró ciertos valores del pasado productivo que movían el país” (García Delgado, 2003). Esta construcción neoliberal, lejos de representar únicamente un modelo económico, comprometió crecientemente cada espacio de la vida social. La política, al quedar redu-

cida a pujas de corto plazo, se empobreció en la misma medida que la economía, al verse licuada en las reglas de mercado, despreciándose la reflexividad social crítica encerrada en la racionalidad técnica (Grassi, 2003).

La crisis reciente derrumbó el modelo económico de la convertibilidad y puso en cuestionamiento el llamado *pensamiento único*. “Una crisis de esta magnitud permite repolitizar cuestiones que se presentaban antes como técnicas o puramente económicas, permite replantear sobre qué bases recuperar una estrategia de desarrollo” (Chojo Ortíz y García Delgado, 2003). Permite, a su vez volver a poner en el centro de la escena a la política, tomando el lugar que la economía había ocupado a partir de la “sacralización” del mercado y la implementación de un modelo económico neoliberal.

Los impactos en el campo y la Pequeña Agricultura Familiar (PAF)

Los procesos reseñados tienen impactos concretos y particulares en los ámbitos rurales, que algunos autores identifican como la instauración del modelo de “agricultura industrial” (Pengue, 2005). A partir de la década del 90, se consolida definitivamente en nuestro país un proceso que –con matices– resulta común a toda América Latina, cuyos efectos podrían sintetizarse principalmente en la “agriculturización” de la producción agropecuaria y la “sojización” de la agricultura. Sin embargo, los citados fenómenos resultan insuficientes para determinar el conjunto de las fuertes transformaciones propias de dicho proceso, que, al mismo tiempo, profundizan otras transformaciones de carácter estructural y configuran un escenario caracterizado por:

- expansión de la frontera agraria, reorganización geográfica de la producción ganadera y destrucción del monte nativo;
- intensificación del uso del suelo, alteración del “equilibrio” de las rotaciones tradicionales de los sistemas de cultivo e incremento del uso de agrotóxicos con el consecuente riesgo de contaminación de las aguas, acidificación de los suelos, destrucción de la fauna y deterioro de la biodiversidad;
- incorporación creciente de productos transgénicos a la producción y el consumo;
- creciente dependencia en la agricultura del uso de insumos y maquinarias provistos y/o desarrollados por empresas mayoritariamente transnacionales;
- transformaciones en la estructura de tenencia de la tierra y proceso de reestructuración agraria: compra de tierras por operadores externos al sector agropecuario tradicional (grandes grupos económicos nacionales y extranjeros), masivo proceso de especulación agraria, mayor concentración de la tierra y aumento de la superficie por unidad productiva;
- contracción y desaparición de pequeños y medianos productores, surgimiento de nuevos actores (grandes contratistas y pools de siembra) y nuevos modelos de gestión y
- expulsión de mano de obra, creciente despoblamiento rural y desvertebramiento territorial (Sili, 2005).

Un resultado central de este proceso es la exclusión masiva de una basta cantidad de actores sociales tradicionales del sector agropecuario: trabajadores rurales, campesinos y comunidades aborígenes, además de pequeños y medianos productores. La modificación de la estructura agraria se observa crudamente en la significativa reducción intercensal de 103.000 productores²; y en la búsqueda de alternativas productivas y laborales para enfrentar la crisis y poder mantenerse dentro de los sistemas productivos.

Creemos que merece remarcarse el impacto de este proceso en términos de reconfiguración del sistema agroalimentario y de reordenamiento territorial⁶, a raíz de la conjunción de la transnacionalización del agro (el ingreso masivo de capitales financieros rentísticos) y la acentuación del proceso de revolución tecnológico-científica que implicó una simplificación y homogeneización de los agroecosistemas. Este fenómeno favoreció a las economías de gran escala y desplazó al sector de pequeños productores con sus modelos tradicionales de producción.

El rol de la Pequeña Agricultura Familiar⁷

El Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la PAF (PNPAF) del INTA define a la agricultura familiar como: “*un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al auto-consumo como al mercado*”⁸.

Sin embargo, esta definición se ve ampliamente enriquecida si es tomado en cuenta el aspecto socio-cultural, puesto de relieve por productores y organizaciones de productores en el marco del *Foro Nacional de la Agricultura Familiar*. Para estos, la Agricultura Familiar (AF) es una “*forma de vida*” y “*una cuestión cultural*”, que tiene como principal objetivo la “*reproducción social de la familia en condiciones dignas*”.

26

En esta definición, amplia y heterogénea, son incluidos los diferentes conceptos de Pequeño Productor, Productor familiar, Campesino, Chacarero y Colono, así como también los campesinos y productores rurales sin tierra, las comunidades y los pueblos originarios.

Ante esta visualización de la PAF es posible reconocer la importancia estratégica del sector en el desarrollo socio-económico y sustentable del país, así como en su vinculación con otros sectores de la economía nacional. Dicha importancia es otorgada por el rol ⁹ que la PAF posee o debería alcanzar en el marco estratégico referencial del contexto actual (el cual evidencia un carácter adverso al sector) y de las políticas propuestas. Este rol de la PAF resulta gravitante para la *reproducción de la familia productora* (en sus diferentes aspectos: económicos, sociales, productivos, culturales e “identitarios”, entre otros).

La PAF también tiene un *rol* relevante en términos de *soberanía y seguridad alimentaria*, sobre todo por la producción variada de alimentos en el ámbito local, tanto para consumo como para venta.

La producción podría ser extendida hacia otros mercados internos y también, exportarse fuera de la región.

⁵ Documento Base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. INTA. (2005). <http://www.inta.gov.ar/cipaf/nea/infoboletin/documentobase.pdf>

⁶ Esto es materializado mediante el desplazamiento de las actividades agropecuarias, la exclusión de los productores de la producción de alimentos, la pérdida de territorio de comunidades campesinas e indígenas, etc.

⁷ Notas tomadas del borrador del documento del CIPAF “Problemas, oportunidades y líneas de acción de la Pequeña Agricultura Familiar”. 2006.

⁸ Documento Base. Op. Cit.

⁹ Es necesario aclarar que el *rol* que se toma en este análisis es el que define el PNPAF, a partir de sus antecedentes y en base a la experiencia de los programas de desarrollo (SAGPYA, INTA, las ONG), el Foro Nacional de AF, el PROCISUR, y del análisis de los censos nacionales. Y también desde el análisis de los procesos históricos que señalan el rol de la AF en la historia del país.

En el marco del desarrollo rural sustentable es importante recuperar el rol que posee la Agricultura Familiar para la *preservación de la agrobiodiversidad* y el *cuidado del medio ambiente* (producción de alimentos sanos, agroecológicos o naturales). A su vez, es fundamental visualizar el papel que la PAF juega en la *absorción de mano de obra en la actividad agrícola*, poniendo así de manifiesto el proceso de *ocupación y apropiación del territorio*, relacionado con el *arraigo rural y urbano* (evitando la migración y formación de cordones periurbanos de pobreza).

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Características de las Organizaciones

Existe una amplia variedad en cuanto al tipo de organización analizada. De los datos examinados para nuestro trabajo se manifiesta una predominancia de las organizaciones de tipo formal¹⁰, las cuales alcanzan el 76,47%. Este porcentaje de organizaciones se compone, aproximadamente, de asociaciones civiles (53%), cooperativas (17%) y cooperadoras (5%). Las asociaciones de hecho representan el 23,53% restante.

Del total de las organizaciones, cerca del 70% de las mismas trabaja exclusivamente en zonas rurales, el 13% lo hace en zonas rurales y urbanas y un 17% desarrolla sus actividades en zonas periurbanas. Asimismo, el 88% de las organizaciones reconoce tener límites departamentales y sólo un 12% abarca toda la provincia en donde se sitúa.

Existe un número reducido de organizaciones que trabaja con más de 1.000 familias ya que la mayoría trabaja con una cantidad que oscila entre las 250 y 400 familias y, aproximadamente, un 25% trabaja con menos de 160 familias. El 100% de las organizaciones ocupa a 10 o más personas en el manejo de los Fondos Rotatorios; sin embargo, sólo la mitad de ellas ocupa a personal rentado. Los datos relevados acerca de los montos en circulación manifiestan que en un 35% de las organizaciones los mismos son menores a \$ 10.000, en otro 35% fluctúan entre los \$ 20.000 y \$ 100.000 y en el 30% restante, entre los \$ 100.000 y \$ 750.000.

La cantidad total de familias con las que trabajan las organizaciones relevadas asciende a 5.853¹¹. El monto total y en circulación de los Fondos Rotatorios actuales, correspondiente a las 17 experiencias, es de \$ 2.149.333 y la cantidad de prestatarios abarca a 2.464 familias.

Características de la Operatoria

Financiamiento

La información expone un marcado predominio en las fuentes de financiación provenientes de la cooperación internacional. El 70,6% de las organizaciones recibe financiamiento de organismos o instituciones del exterior. Los subsidios nacionales aparecen como la segunda fuente de financiamiento en orden de importancia para el sector; los mismos financian a un 35,3% de las organizaciones. Con menor injerencia aparecen los subsidios provinciales, las ONG nacionales y el recupero de otros proyectos (ver figura 1).

En relación a los tipos de financiamiento, es significativo que mencionemos que sólo una cantidad pequeña de organizaciones (2 de 17) ha indicado recibir el dinero en forma de créditos. La gran mayoría de las organizaciones ha recibido subsidios tanto de organismos e instituciones nacionales como internacionales.

Forma de Entrega y Devolución

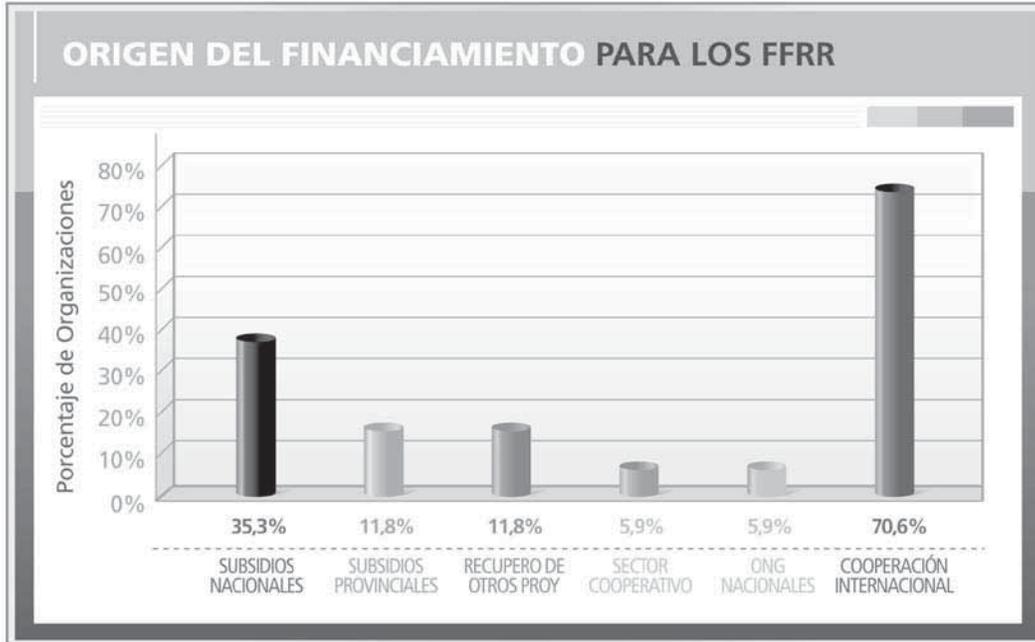
En relación a la forma de entrega de los créditos, el relevamiento permite apreciar que, en su gran mayoría, las experiencias otorgan créditos individuales o unifamiliares (94%). Un porcentaje significativamente menor de las organizaciones (29%) utiliza la modalidad gru-

¹⁰ Constituidas jurídicamente

¹¹ Debe considerarse que una de las organizaciones trabaja con 2.500 familias.

pal. Asimismo, el 81% de las organizaciones otorga créditos en forma de “dinero-dinero”¹² y son mínimas las experiencias que utilizan sistemas alternativos como dinero-producto, producto-dinero o producto-producto¹³ (ver figura 2, en esta página).

Figura 1.



Fuente: elaboración propia en base a relevamientos de 17 organizaciones realizado con encuestas.

Figura 2.



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de 17 organizaciones realizado con encuestas

¹² Se entrega dinero y se cobra dinero

¹³ Ante esta realidad, algunas organizaciones comentan que la complejidad de las operaciones con modalidades alternativas, ya sea producto-producto o dinero-producto, representa una de las principales causas por la cual no son utilizadas. Se entiende que las facilidades que otorgan algunas propiedades del dinero hacen que las organizaciones prefieran, en la mayoría de los casos, la utilización de este método.

En cuanto al predominio de los créditos de tipo individual o unifamiliar sobre el grupal, es importante que demos cuenta que lo *grupal* alcanza otras dimensiones que no se reflejan en estas variables y que, por su relevancia en los procesos, deben ser mencionadas. Se reconocen como dimensiones de lo grupal a las garantías o avales solidarios, la gestión de los recursos de las organizaciones, la gestión de créditos individuales en forma grupal, la aprobación de los créditos y el pago de cuotas en esferas comunitarias.

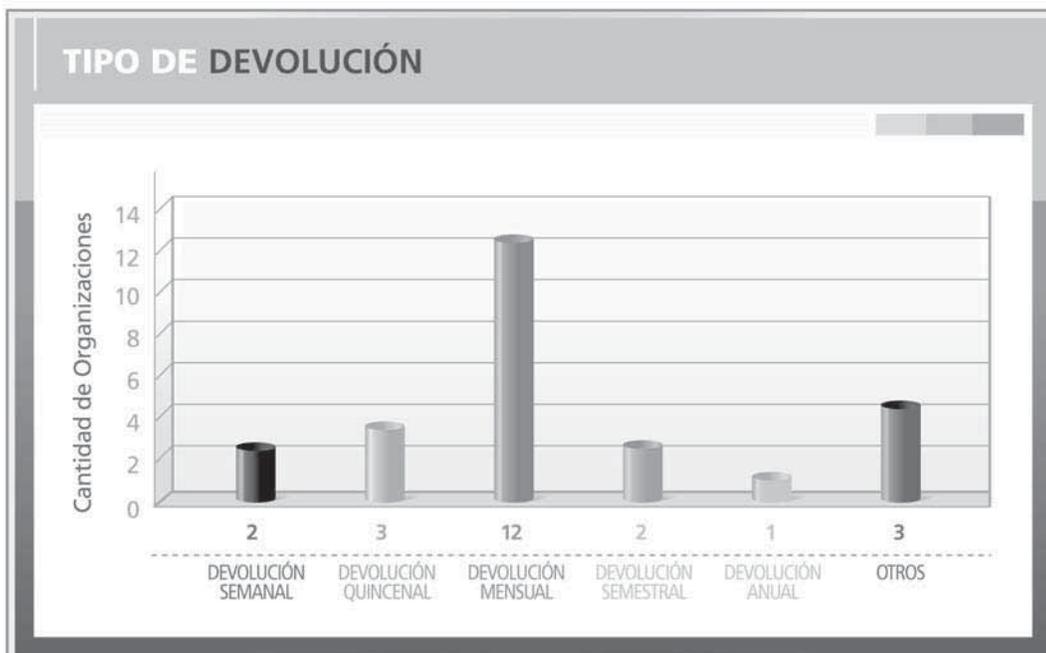
Montos, Plazos y Períodos

Continuando con el análisis de la información, advertimos que en las experiencias relevadas predomina la entrega de montos de baja escala tanto a nivel individual como grupal. Existen algunas excepciones donde los montos ascienden hasta los \$ 30.000 (en el caso de un crédito comunitario) pero la clara tendencia de la mayoría de las organizaciones es otorgar créditos que llegan hasta los \$1.000.-

En cuanto a los plazos de pago y períodos de devolución, surge de los datos relevados una importante tendencia por la entrega de créditos anuales con cuotas mensuales (ver figura 3). Sin embargo, es importante que remarquemos que las organizaciones indican utilizar una variedad muy rica de mecanismos que varían, en gran medida, adaptándose a las necesidades de los productores. Así, por ejemplo, se reconocen plazos y períodos de pago en relación directa con los sistemas productivos y canales de comercialización.

Figura 3.

30



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de 17 organizaciones realizado con encuestas.

Costos Operativos

Los mecanismos más utilizados para cubrir los costos operativos son los intereses y las

inyecciones de dinero externas al Fondo¹⁴. Un número reducido de organizaciones expresa que parte del financiamiento recibido contiene un porcentaje destinado a los costos operativos. Otros mecanismos utilizados por las organizaciones son el trabajo voluntario y la inclusión de un adicional en el precio de los servicios o productos entregados para cubrir los costos (ver figura 4).

Garantías y Tasas de Interés

Observamos que, cuando se trata de garantías, las de tipo solidarias son el mecanismo más utilizado por las organizaciones (12 de las 17 organizaciones), siendo las garantías individuales un recurso menos apelado (6 organizaciones). Son muy pocas las experiencias que expresan recurrir a mecanismos de tipo legal (juicios, carta documento) ante el incumplimiento de los pagos.

De las tasas de interés utilizadas por las organizaciones relevadas surge la diferenciación de las mismas en tres grupos:

- De tasa nula o baja: seis organizaciones aplican tasas de interés del 0 al 6%.
- De tasa media: cinco organizaciones aplican tasas de interés del 7 al 18%.
- De tasa alta: seis organizaciones aplican tasas de interés del 19 al 43%.

Del análisis de la información se desprende que, a pesar de que las garantías y las tasas de interés se plantean como mecanismos de sostenibilidad financiera de los Fondos, la mayor parte de las organizaciones no logra cubrir, con el interés cobrado, el índice inflacionario y los costos operativos. Asimismo, las garantías solidarias son utilizadas como avales solidarios ya que, como mencionamos anteriormente, son muy pocas las organizaciones que utilizan las herramientas judiciales como consecuencia de la falta de pago.

31

De la información procesada por nuestro equipo de trabajo se desprenden otros mecanismos que contribuyen a la sostenibilidad de los Fondos. Estos mecanismos son muy variados y reemplazan a los dispositivos financieros por una combinatoria de estrategias que se adaptan a la situación de los productores y las organizaciones. En este sentido, podemos nombrar a estrategias como: el trabajo voluntario, la participación directa, la apropiación, la proximidad, la flexibilidad de la operatoria, las inyecciones de nuevos Fondos, los períodos de gracia y la tasa de interés diferenciada, entre otras.

Mecanismos de Aprobación

Al indagar sobre los mecanismos de aprobación utilizados por las organizaciones encuestadas, se destaca su amplia heterogeneidad. El 35% de las experiencias recurre a un Comité de Crédito, el 20% utiliza el Consejo de Administración o la Comisión Directiva como ente de aprobación, el 15% indica que la comunidad o el grupo es quien determina la aprobación de los Fondos Rotatorios, el 5% recurre a la Asamblea y el 25% restante expresa que existe una articulación entre instancias locales y un grupo coordinador (comité, comisión, etc.). Asimismo, más del 50% de las organizaciones realiza visitas a campo, previo otorgamiento del crédito.

En cuanto al tiempo transcurrido entre la presentación y la entrega del crédito, el mismo varía entre la inmediatez y los 60 días, siendo un mes lo más frecuente.

¹⁴ Provenientes de otros proyectos y programas gestionados por las organizaciones.

Figura 4. Procedencia de recursos para cobertura de los costos operativos



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de 17 organizaciones realizado con encuestas.

32

Nivel de Recupero y Acompañamiento

En relación a los niveles de recupero, las organizaciones expresan tener, en su gran mayoría, índices cercanos al 100%. De las 17 experiencias relevadas, sólo 5 indican tener un porcentaje de recupero menor al 90%. En consecuencia, aparecen niveles bajos de incobrabilidad¹⁵.

Del total de las organizaciones, 13 de ellas realizan algún tipo de acompañamiento con posterioridad al otorgamiento del crédito. El acompañamiento tiene componentes de seguimiento, formación y asistencia técnica, siendo este último componente el más frecuente. El acompañamiento es realizado mayormente por miembros de la organización y seguido por técnicos contratados; en menor medida este proceso se da mediante la articulación con otras organizaciones.

Participación

En cuanto a la participación de los productores en la gestión de los Fondos Rotatorios podemos inferir, de los datos relevados, que aproximadamente un 70% de las organizaciones utiliza sistemas de gestión en los cuales los productores tienen un nivel de participación directa. Sólo un 30% de las organizaciones relevadas recurren a representantes o técnicos, en forma exclusiva, para la gestión de los Fondos.

¹⁵ Un factor importante que puede tener injerencia en la baja incobrabilidad y morosidad son los períodos de gracia, refinanciaciones sin punitivos y otros mecanismos que se adaptan a la situación de los productores.

Resultados de los Fondos Rotatorios

En relación a los sistemas productivos

En el corto plazo, el 55% de las organizaciones indica que los Fondos Rotatorios contribuyeron sustancialmente a mejorar la cantidad y calidad de la producción. Un 30% de las organizaciones expresa que los Fondos ayudaron significativamente en la comercialización de los productos. Un porcentaje menor de organizaciones señala que los Fondos fueron muy importantes para introducir mejoras prediales, para el acceso a insumos y para la posibilidad de intercambio entre los sistemas productivos.

En el mediano plazo, los resultados son significativamente menores¹⁶. Sin embargo, un grupo de organizaciones señala la diversificación de la producción, la infraestructura comunitaria, el equipamiento y el fortalecimiento del trabajo rural como logros en los cuales los sistemas de Fondos Rotatorios fueron un elemento trascendental.

En relación a la organización

Del total de las organizaciones consultadas, el 64% valoró positivamente el aporte de los Fondos Rotatorios en la generación de participación, autogestión, compromiso, crecimiento colectivo y autonomía productiva. Asimismo, un 25% de las experiencias indica que los sistemas de Fondos Rotatorios contribuyeron a la mejora en las tareas de gestión y otro 25%, a la diversificación de servicios.

En relación a los productores

La mayor parte de las experiencias (88%) revela que los Fondos Rotatorios fortalecieron la economía familiar. En menor medida, las organizaciones expresan que las experiencias fueron útiles para que los productores accedan a servicios básicos y al mejoramiento en la capacidad de gestión de las familias.

¹⁶ Debido a los pequeños montos entregados.



Parte 2
Fondos Rotatorios
Análisis y discusión

CONTEXTO ORGANIZACIONAL

Acerca de las experiencias de Fondos Rotatorios y su diversidad

El relevamiento realizado entre las 17 experiencias de Fondos Rotatorios nos da muestra de la existencia de una profunda diversidad, tanto en los procedimientos operativos como en los sentidos atribuidos a los mismos. Dichas diferencias se observan en múltiples aristas: desde las características de los instrumentos financieros que en cada caso se utilizan (en términos de montos, modalidades, garantías, plazos de gracia y amortización, tasas, etc.) hasta en las representaciones que se construyen en torno al lugar de la solidaridad y el trabajo, señalados como puntos focales en el conjunto de las experiencias.

El análisis de dicha diversidad es, sin duda, complejo; aunque el alcance de nuestro trabajo resulta preliminar y exploratorio, a su vez, es un incentivo para futuras investigaciones en el campo de la agricultura familiar. Adicionalmente, consideramos fructífero el trabajo realizado en términos de visualización de ejes de análisis comunes, que resultan válidos aún en dicha diversidad.

Pensamos que la causa central de esa complejidad se debe a que estudiar experiencias de Fondos Rotatorios conlleva poner el foco en distintos actores del mundo social de la agricultura familiar –organizaciones de productores e instituciones de apoyo¹⁷– que, en el marco de distintos contextos y con sus diversas historias, vienen llevando adelante experiencias de Fondos Rotatorios.

En términos generales, partimos del entendimiento de que los actores del mundo social encarnan prácticas y proyectos que confrontan y/o articulan visiones sobre los problemas de integración de la sociedad. Así, la *cuestión social* resulta una cuestión compleja, con bases materiales y componentes simbólicos, y fruto de una construcción socio-histórica¹⁸ que configura a los actores y donde, a su vez, los actores configuran a la cuestión social (Grassi, 2003).

Además, las organizaciones relevadas, tanto populares como de promoción y desarrollo, se desenvuelven en contextos territoriales muy diversos, tanto en el aspecto socio-económico como en el cultural. Ejemplo de esto son las comunidades aborígenes y campesinas dispersas en zonas rurales extra-pampeanas, los productores urbanos y periurbanos de grandes áreas metropolitanas, los productores históricamente insertos en cadenas de transformación agroindustrial (por ejemplo, en la producción ganadera o de caña de azúcar) y los productores dedicados, principalmente, al autoconsumo.

Entendemos, entonces, que el funcionamiento de los Fondos Rotatorios en las organizaciones de la agricultura familiar relevadas (en general, cooperativas, asociaciones de productores, asociaciones civiles y fundaciones de apoyo al sector) no puede ser estudiado en forma aislada, desentendido de las características de dichas organizaciones y del contexto en el que ellas se desarrollan. Y si bien nuestro trabajo se concentra en el funcionamiento

¹⁷ También los programas del Estado, en sus distintos niveles (aunque a los fines de este trabajo han sido excluidos en el análisis).

¹⁸ Entendemos la cuestión social como un entramado de problemas con significación social, interdependientes, jerarquizados y articulados, que demandan de los actores políticos, producción discursiva y posicionamiento sobre sus vías de gestión y resolución (ver Grassi, 2003 y Coraggio y Arancibia, 2004).

de los Fondos Rotatorios, la relación FFRR-Organización resulta central y estará presente en todo el desarrollo propuesto.

Algunos elementos para una caracterización de las experiencias de Fondos Rotatorios

De las experiencias de Fondos Rotatorios relevadas e incluidas en nuestro trabajo, se desprende que una primera característica de dicha diversidad está dada por *el lugar que ocupan los Fondos Rotatorios en la organización*. En este sentido, se observan experiencias donde los Fondos Rotatorios resultan –o han resultado en su origen– la actividad estructurante de la organización. En este grupo de experiencias, la organización nace con el objetivo de implementar Fondos Rotatorios. Estas experiencias son relativamente recientes y, sin duda, en ellas ha influido el creciente auge que han cobrado en los últimos años las llamadas *finanzas solidarias*¹⁹, tanto entre organizaciones no gubernamentales como en los mismos programas sociales.

En otro grupo de experiencias, los Fondos Rotatorios han surgido con posterioridad a la organización: cada uno de ellos ha sido una actividad específica y complementaria de un campo de acción organizacional más amplio. Estas organizaciones son en su mayoría anteriores a las del primer grupo y, en general, también lo son sus Fondos Rotatorios (que en varios casos promedian los 10 años de funcionamiento).

36

En segundo lugar, haremos mención a un aspecto ya tratado en el apartado anterior: la multidimensionalidad del territorio en términos constitutivos de las identidades sociales de los actores. El territorio expresa y contiene distintos espacios de la práctica social (espacio doméstico, de la producción, del mercado, de la comunidad, de la ciudadanía, y el espacio mundo); en estos espacios se configuran relaciones desiguales de poder²⁰ (Mañano Fernández, 2005; De Sousa Santos 2005).

Si bien las características del relevamiento realizado no nos permiten abordar en profundidad esta temática, creemos relevante efectuar algunos comentarios que den cuenta de su centralidad para la agricultura familiar y además, permitan poner en perspectiva posibles líneas de trabajo a futuro. En este sentido, creemos que la pertenencia a áreas o regiones metropolitanas –especialmente, en casos de ciudades capitales y otras grandes ciudades–, imprime a las experiencias de Fondos Rotatorios (y a las organizaciones que los impulsan) un conjunto de particularidades propias de la dinámica socio-urbana, lo que las hace diferentes del resto de las experiencias. Por ello, entre las organizaciones relevadas podemos distinguir:

- Las que se desarrollan en ámbitos urbanos o periurbanos de áreas metropolitanas,
- aquellas que se desarrollan en comunidades rurales alejadas de los grandes centros urbanos y
- aquellas donde la articulación del ámbito rural con un gran centro urbano constituye el eje estructurante de la experiencia.

¹⁹ Entendidas en términos genéricos y abarcativos de un conjunto de experiencias que constituyen formas de democratización del sistema financiero, al buscar la adecuación de sus productos financieros a las necesidades de la población, priorizando a los excluidos del sistema financiero tradicional, y constituyendo una herramienta de integración y fortalecimiento socio-organizativo territorial (ver Díaz Coelho, F., 2004).

²⁰ Sobre una mirada crítica acerca de las visiones de “desarrollo territorial rural” que no contienen al conflicto como un proceso presente (ver Mañano Fernández, 2004).

Si bien compartimos la opinión acerca de la necesidad de reinterpretar las categorías tradicionales de espacio rural/espacio urbano como categorías dicotómicas²¹, debemos resaltar que las organizaciones de la agricultura familiar enfrentan procesos sociales que se expresan con particularidades propias según los ámbitos rurales o periurbanos²².

Estos procesos urbanos y rurales²³ configuran y moldean, en general, a las organizaciones de la agricultura familiar y, en particular, a las comprendidas en el relevamiento. Y si bien excede los límites de nuestro trabajo, se asume que la diversidad observada en los Fondos Rotatorios tiene relación con las distintas configuraciones de estos procesos en cada historia particular y, además, con los diversos posicionamientos que toman las organizaciones frente a ellos.

Esta relación entre las organizaciones y su expresión a través de los Fondos Rotatorios, se trasluce a lo largo de nuestro trabajo y se manifiesta en los testimonios de las mismas organizaciones respecto al objeto de sus Fondos Rotatorios: “... acercar la producción al consumidor, evitando los intermediarios...”, “...mejorar los ingresos de los colonos...”, “vender los productos de la chacra...”, “...revalorizando la capacidad productiva del propio predio...”, “...favoreciendo la autonomía productiva de la asociación...”, “...promoviendo la organización de las familias...”, “...fomentando el uso de tecnologías sustentables que posibiliten un desarrollo adaptado a las necesidades culturales y socio-económicas...”²⁴. Igualmente, esta relación plantea un interrogante a profundizar en estudios de casos concretos sobre las organizaciones y sus Fondos Rotatorios.

Perfiles de Fondos Rotatorios y de organizaciones

37

Tras el análisis que hemos propuesto, en este apartado presentamos un esbozo de perfiles tanto de Fondos Rotatorios como de organizaciones, que resultan descriptivos para el conjunto de las 17 experiencias observadas. Estas tipologías (de Fondos Rotatorios y organizaciones) ayudarán, en el próximo apartado, a reflexionar sobre las diferencias entre las experiencias relevadas en torno a tres ejes de análisis comunes:

- La gestión de los recursos económicos para la implementación de Fondos Rotatorios (el origen de los mismos, las características de los instrumentos financieros empleados por las organizaciones, los sistemas de información utilizados y las visiones subyacentes acerca de la sustentabilidad de los Fondos Rotatorios²⁵).
- Las capacidades operativas instaladas (la necesidad de desarrollar y sostener capacidades de gestión en las organizaciones, las formas –materiales y simbólicas– de valoración

²¹ Sostenido por múltiples autores en torno a la llamada “nueva ruralidad” (ver Giarracca, 2003; Manzanal, 2005).

²² En las sociedades capitalistas, la estructura parcelaria traslada sobre el territorio la relación social de la propiedad de la tierra. Respecto a las áreas metropolitanas, a partir de los 90 se verifica un cambio en el patrón de urbanización que predominó en las décadas anteriores, asociado a la mercantilización de los servicios urbanos básicos, el aislamiento (“insularización”) de los sectores de bajos recursos y el desarrollo especulativo del mercado del suelo asociado a la suburbanización de sectores de altos ingresos.

En la periferia urbana, se concentra el impacto de este proceso. La urbanización y la agricultura aparecen como competidoras por la demanda de tierras periurbanas y los procesos de urbanización alteran las estrategias de los sectores populares periurbanos en torno a la agricultura familiar (ver Fernández Wagner, 2002; Garay, 2002). En ese mismo período, las áreas rurales expresan los impactos del proceso de “agriculturización” de la producción agropecuaria y de “sojización” de la agricultura, que se han caracterizado en la Introducción (ver Sili, 2005).

²³ Expresión periférica de las transformaciones propias del desarrollo global del sistema capitalista.

²⁴ Extractos de las encuestas realizadas a las organizaciones responsables de los Fondos Rotatorios

²⁵ Desde visiones estrictamente financieras de la sustentabilidad de los Fondos Rotatorios hasta otras que reconocen la participación de trabajo y otros recursos no mercantilizados en las estrategias económicas de las organizaciones. Sobre la necesidad de repensar los conceptos de eficiencia y sostenibilidad (ver Gaiger, 2004 y Coraggio, 2005)..

del trabajo, la participación como “trabajo de organización”, los roles que ocupa el trabajo técnico y el trabajo de producción, etc.).

- Las relaciones de confianza y las representaciones construidas respecto a la solidaridad, la cooperación y las relaciones de identidad común como relaciones sociales necesarias para el sostenimiento de un sistema financiero alternativo ²⁶

Poniendo el foco en los Fondos Rotatorios, se presentan dos *perfiles* en función de la *misión movilizadora* de los mismos. Los perfiles no son dicotómicos sino que, por el contrario, ambos aparecen –con mayor o menor fuerza– en todas las experiencias. Cada perfil busca remarcar la misión que con mayor intensidad moviliza la experiencia.

Un primer perfil refiere a Fondos Rotatorios movilizados por la misión de brindar servicios financieros a los excluidos del sistema tradicional. El otro perfil refiere a Fondos Rotatorios movilizados por la misión del fortalecimiento organizativo.

Estos perfiles de Fondos Rotatorios aparecen delineados de forma más o menos preeminente en las experiencias, pero igualmente ambas *misiones* se entrecruzan en todos los casos relevados. Sin embargo –como señalamos anteriormente–, los Fondos Rotatorios deben entenderse en el contexto de las organizaciones que los impulsan. En relación a eso, excede los alcances de nuestro trabajo realizar un estudio de las organizaciones de la agricultura familiar en profundidad; sin embargo, se considera de utilidad para el análisis de los Fondos, esbozar tres diferentes *perfiles de organización* en los que estos se insertan.

En primer lugar, observamos un conjunto de experiencias de Fondos Rotatorios desarrolladas por *instituciones de apoyo* o bien, en el marco de procesos de promoción vinculados a su intervención. En términos generales, se caracteriza como *instituciones de apoyo* a aquellas que:

- Son organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro.
- Generalmente, toman la forma jurídica de fundaciones o asociaciones civiles.
- Desarrollan programas de intervención directa con organizaciones de base y/o con población en condiciones de vulnerabilidad social.
- Sus integrantes no son beneficiarios de las acciones institucionales.
- En general, brindan asistencia técnica o servicios y/o promueven la transferencia o el fortalecimiento de las capacidades de los sectores populares.
- Algunas de ellas, de amplia trayectoria, están inspiradas en valores cristianos de promoción humana y desarrollo comunitario.
- Su accionar ha cobrado creciente institucionalidad a raíz de las transformaciones ocurridas en el campo de las políticas sociales en las últimas décadas.

En segundo lugar, identificamos otro perfil organizativo esbozado en un conjunto de experiencias desarrolladas por *organizaciones gremiales-sectoriales*. En términos generales, se caracteriza como *organizaciones gremiales-sectoriales* a aquellas que:

- Son también organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro.
- Al constituirse legalmente, en general, toman la forma de cooperativas, mutuales, sociedades de fomento o cooperadoras (en algunos casos también de asociación civil).

²⁶ En el Taller realizado en noviembre de 2006 en Bs. As., las organizaciones resaltaron fuertemente el tema de la apropiación de los FFRR y la toma de decisiones respecto de los mismos. Sin dudas, constituyen aspectos centrales que se expresan en las formas que toman la operatoria, el trabajo y las capacidades, y las relaciones de confianza e identidad.

- En general, se identifican con una problemática concreta que se encuentra acotada temática y geográficamente y sobre la cual desarrollan acciones de intervención directa con la población comprendida, siendo en general sus integrantes beneficiarios de las acciones institucionales.
- A partir de una problemática concreta pueden desarrollar actividades de producción, comercialización, capacitación, asistencia financiera, asesoramiento legal, difusión, lobby, etc., pudiendo modificarse o incorporarse nuevas actividades en función de cómo evolucionan las necesidades de sus miembros.

Por último, observamos un tercer perfil organizativo que se esboza en un conjunto de experiencias que se identifican como vinculadas a *movimientos sociales*²⁷. Algunas de las características de las mismas son:

- Se trata de organizaciones conformadas en torno a la cuestión campesina, en la reivindicación del derecho a la tierra, el trabajo y la justicia, y en confrontación con los procesos de expansión de la frontera agropecuaria y concentración de la tierra.
- Propugnan el desarrollo de su actividad productiva generando distintas instancias de asociatividad (en la producción, el abastecimiento de insumos, la comercialización, el uso de infraestructuras colectivas, la gestión de recursos públicos, etc.).
- Llevan adelante acciones en diversos ámbitos (salud, educación, género, comunicación, etc.).
- En general, articulan acciones con otras organizaciones sociales a nivel regional o nacional.

Las diversas *misiones movilizadoras* de los Fondos Rotatorios y los *perfiles organizativos* que se presentan, describen la diversidad de experiencias encontradas y ayudan a enmarcar nuestra reflexión acerca de los Fondos Rotatorios.

²⁷ Siguiendo a Tarrow (1997) los *movimientos sociales* se caracterizan por expresar desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción conflictiva, disruptiva y en general pública, mantenida con sus antagonistas sociales, con el Estado, otros grupos o códigos culturales. Tarrow plantea que el acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales es la *acción colectiva contenciosa*. La acción colectiva puede adoptar diversas formas: breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que impulsan objetivos sin generar conflicto. La acción colectiva deviene “contenciosa” cuando es utilizada por sectores que carecen de acceso regular a las instituciones, que actúan en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas, y que se conducen de un modo que explicita las contradicciones y desigualdades del capitalismo. La acción colectiva contenciosa da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales concertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción frente a sus antagonistas sociales. Los objetivos comunes, la identidad colectiva y un desafío identificable contribuyen al surgimiento de movimientos sociales. Las formas contenciosas de la acción colectiva asociadas a movimientos sociales son histórica y sociológicamente distintivas.

CONSIDERACIONES ACERCA DEL SENTIDO QUE LOS PRODUCTORES Y LAS ORGANIZACIONES ASIGNAN A LOS FFRR

En principio, vemos como importante plantear que los distintos sistemas de Fondos Rotatorios (SFFRR) permiten el acceso al financiamiento por parte de los productores de la agricultura familiar, excluidos hoy de los sistemas formales de crédito. Considerando que la oferta financiera tradicional tiene como requisitos, entre otros, garantías reales y situaciones patrimoniales e impositivas en regla a las cuales los pequeños productores no están en condiciones de afrontar, es que hacemos hincapié en la trascendencia que adquieren los sistemas de Fondos Rotatorios implementados por las organizaciones del sector rural.

A partir de una guía de relevamiento y de las instancias de reflexión y retroalimentación realizadas con las organizaciones, se desprenden algunas conclusiones referidas a la finalidad que los productores y las organizaciones otorgan a los sistemas de FFRR y a los principales resultados obtenidos a partir de la utilización de esta herramienta. Por el lado de los productores, surge que la finalidad primordial está relacionada con la mejora de los ingresos prediales y, por consiguiente, con el fortalecimiento de la economía productiva familiar. Es por ello que el destino que las familias les dan a los montos o insumos gestionados está profundamente relacionado a las actividades que las mismas realizan en sus predios (por ejemplo, la compra de reproductores machos y hembras, alambrados, boyeros eléctricos, herramientas, semillas, combustible, etc.).

40

Por el lado de las organizaciones, emerge como una de las principales finalidades el fortalecimiento o la consolidación organizacional que a través de la promoción de la autogestión, la participación activa o real, la apropiación de los sistemas y la promoción de valores como la solidaridad y la confianza apunta a la consolidación del sistema y/o de la organización más allá del Fondo.

Ahora bien, este último punto en particular aparece de diversas maneras para el conjunto de organizaciones. En algunas experiencias se desarrollan o fortalecen mecanismos de participación en distintas instancias (asambleas, microrred, grupos ad-hoc, etc.) con el consecuente fortalecimiento y crecimiento democrático en la toma de decisiones e involucramiento de los productores en sus organizaciones. En tanto, en otras experiencias se intenta profundizar en los aspectos ligados a mejorar las tareas de gestión y diversificación de los servicios. En estas experiencias, cada organización, de alguna manera, se fortalece “mirándose a sí misma”.

Podríamos decir que en algunos casos el Fondo se fortalece con la organización y en otros, la organización se fortalece con el Fondo. Sin duda, estas premisas guardan relación con las distintas visiones que sobre los sistemas de Fondos Rotatorios poseen las organizaciones. Observamos que en el discurso subyacen enfoques, con matices distintos, relacionados al sentido que le otorgan las organizaciones a los Fondos Rotatorios. Sin pretender estigmatizar visiones, determinamos que algunas propuestas hacen eje en cuestiones socio-organizativas tales como la solidaridad, la cooperación, la confianza: valores que permiten generar mecanismos de apropiación participativa del Fondo por parte de los actores que participan de la operatoria. En tanto, otras propuestas plantean mecanismos más rígidos, relacionados con la reglamentación formal de la operatoria, las visitas a campo,

los formularios estandarizados y la tasa de interés como instrumento principal de la sostenibilidad del Fondo; esto daría cuenta de una visión más financiera por parte de algunas organizaciones que desarrollan los sistemas de FFRR.

A pesar de los diversos enfoques que aparecen en el conjunto de las experiencias relevadas, la “apropiación” de los sistemas de FFRR por parte de los productores es expresada como un elemento facilitador en todos los casos.

Se entiende por “apropiación” al proceso por el cual los productores *se hacen dueños* de los sistemas de FFRR asumiendo un poder real sobre las etapas decisorias (planeamiento, implementación, gestión y evaluación). Así, al visualizar el Fondo como “propio”, los productores toman mayores responsabilidades y compromisos que facilitan el buen funcionamiento del mismo.

En este sentido podríamos decir que, a pesar de que el conjunto de las organizaciones expresa como central lograr la apropiación del Fondo por parte de los productores, son pocas las experiencias que alcanzan la misma en los términos referidos anteriormente. Surge del análisis, la existencia de diferentes niveles de participación que van desde lo simbólico hasta lo real (Sirvent, 1999), siendo estos últimos niveles los más cercanos a la apropiación.

Por último, a partir de las conclusiones relevadas, podemos decir que en algunas organizaciones, el impacto en el fortalecimiento de la economía productiva familiar tiene un fuerte correlato en el crecimiento colectivo autogestivo. De alguna manera, la mejora en la economía de los pequeños productores a partir de la gestión de los Fondos Rotatorios, va acompañada de la consolidación de procesos de autogestión, compromiso y crecimiento colectivo en las organizaciones.

41

ASPECTOS QUE CONSTITUYEN Y CONDICIONAN LOS SISTEMAS DE FONDOS ROTATORIOS

En el apartado anterior develamos el sentido atribuido a los sistemas de Fondos Rotatorios por parte de las organizaciones e instituciones relevadas, es decir, el lugar que ocupan dentro de las estrategias desplegadas por estos actores. Ahora bien, en esta sección pretendemos poder profundizar acerca de los principales factores que condicionan (obstaculizan y/o facilitan) los sistemas de FFRR que llevan adelante las organizaciones en estudio. Con este propósito, sugerimos categorías/dimensiones de análisis desde las cuales se pueda dar cuenta de la diversidad de los sistemas de FFRR relevados ya que, según lo mencionamos presente con anterioridad, no pretendemos arribar a un modelo único de implementación de un sistema de Fondos Rotatorios, habida cuenta de que cada uno de los casos estudiados es una experiencia única –con sus formas y lógicas distintas– e irrepetible. Si bien podríamos precisar otros aspectos, se entiende que los desarrollados aquí son los pilares que permiten comprender y explicar un sistema de Fondos Rotatorios en el marco de las organizaciones y, en particular, para cada una de ellas cuando estos aspectos se imbrican, entrecruzan y complementan entre sí. Las categorías propuestas en este trabajo se pueden sintetizar en: la gestión de recursos económicos para la implementación de los sistemas de Fondos Rotatorios, las relaciones de confianza y las capacidades operativas instaladas.

Gestión de los recursos económicos para la implementación de los Sistemas de Fondos Rotatorios

En esta categoría nos interesa hacer referencia a los distintos orígenes de los Fondos y a la manera en que estos se expresan o van surgiendo a la luz del análisis realizado. Por un lado, debemos hacer una primera apreciación respecto a los orígenes, en cuanto a si son de cooperación internacional o nacional. Por otro lado, es importante saber si los recursos son entregados a las organizaciones/instituciones en forma de subsidios o créditos. Finalmente, si han sido destinados exclusivamente a la conformación de un Fondo Rotatorio o no.

Tal como se desprende del análisis de la información relevada respecto de las *fuentes de financiamiento* utilizadas por las organizaciones para sus sistemas de Fondos Rotatorios, aparece con claridad que en buena medida emplean recursos de la cooperación internacional (70,6% de las organizaciones), siguiéndole en importancia el aporte del Estado (35,3% de las organizaciones).

En un trabajo realizado por Cowan Ros (2000) se pone de relieve a los organismos internacionales como principal fuente de financiamiento del sector de las ONG de desarrollo rural de la Argentina, cuando se dice que el 47,5% del presupuesto que utilizan, proviene de dicha fuente y que esto se acentúa principalmente en aquellas de mayor trayectoria (denominadas de “primera generación”) que surgen a fines de los años 60. En el mismo trabajo se señala el aporte del Estado argentino (35,1%), con mayor preponderancia en aquellas ONG que el autor denomina de “segunda (1983-90) y tercera generación (1991-98)”, es decir, aquellas de conformación reciente.

En los casos estudiados, el aporte del Estado proviene principalmente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y data de comienzos del 2000²⁸ poniendo de manifiesto la incorporación tardía de los subsidios nacionales en tanto apoyo económico al sector de la agricultura familiar, en especial, de las organizaciones que trabajan con Fondos Rotatorios.

Otra de las cuestiones que debemos puntualizar es la forma en que las instituciones acceden al financiamiento para poner en marcha un sistema de Fondos Rotatorios, es decir, si es a través de un subsidio o bien de un crédito²⁹. Si bien en cualquiera de los dos casos los organismos cooperantes plantean condicionamientos naturales que se ponen en tensión con los objetivos y lógicas propias de las organizaciones, esto se profundiza aún más cuando se trata de un crédito, apareciendo al menos dos situaciones a tener en cuenta desde el punto de vista de las organizaciones.

La primera, está referida a la presión y tensión que surge de la necesidad no sólo de recuperar lo prestado para mantener la estructura operativa y administrativa y poder re-prestar o hacer rotar el dinero, sino también de la obligación de ir acumulando un Fondo para poder devolver al organismo cooperante el capital recibido y su interés correspondiente. Ante este planteo, muchas de las organizaciones tienen escasos márgenes de maniobra, optando generalmente por aplicar altas tasas de interés a los productores, acompañadas por mecanismos más rígidos –como contratos pagarés, garantes, etc.–, de manera de “reducir los

²⁸ Debe tenerse presente que la población beneficiaria de los programas de dicho Ministerio ha sido histórica y mayoritariamente urbana y que recién a partir de 2003 cobran relevancia (en términos de mayor asignación presupuestaria) los programas vinculados a esta temática.

²⁹ También se pueden presentar situaciones mixtas.

riesgos”. La segunda situación hace referencia a los condicionamientos impuestos por la cooperación (los cuales pretenden brindarle seguridad al sistema) como lo son el conjunto de prácticas y esquemas procedimentales preestablecidos (por ejemplo, los manuales donde se establecen las tasas de interés, centralización en la gestión y toma de decisión, mecanismos de aprobación, grados de formalización, comité de crédito, etc.), que contienen lógicas diferentes a la construidas en algunas organizaciones, necesitando un tiempo interno de ajuste a la nueva situación, a la vez que la organización le va imprimiendo su saber hacer al sistema³⁰.

De esta manera, observamos que las organizaciones que reciben un crédito, con el objeto de la puesta en marcha de un sistema de Fondos Rotatorios, pierden cierto grado de independencia en la toma de decisiones referidas a la gestión del Fondo. Contrariamente, cuando se trata de un subsidio, generalmente, los condicionamientos impuestos por los organismos cooperantes son menos rígidos, permitiendo una mayor o total autonomía por parte de las organizaciones.

Finalmente, la última variable que debe tenerse en cuenta es el destino predeterminado o no de los Fondos (crédito o subsidio) que recibe una organización. En este sentido, se considera que cuando la organización puede disponer del dinero libremente y decide utilizar parte del mismo para implementar un sistema de Fondos Rotatorios las operatorias suelen poseer un nivel de rigidez bajo. Por el contrario, cuando el dinero llega a la organización con el mandato de ser utilizado para un sistema de Fondos Rotatorios, las operatorias aparecen más estructuradas ya que, como mencionamos en el primer punto, los organismos cooperantes imponen lógicas que, en muchas ocasiones, contradicen las estrategias de las organizaciones.

Relaciones de confianza

La principal característica de este mecanismo, desarrollado por las organizaciones de la agricultura familiar, según lo sugiere su nombre, radica en la rotación de un monto global de dinero que circula entre los miembros participantes de los grupos u organizaciones, a través de créditos y/o compras comunitarias de bienes o servicios destinados principalmente a los sistemas productivos familiares. Si bien, las experiencias que forman parte de nuestro trabajo manifiestan la particularidad de plantear operatorias con una marcada flexibilidad en relación a los diferentes componentes del sistema, partimos del supuesto que la sostenibilidad de estos mecanismos supone garantizar la devolución de los montos o bienes que las organizaciones asignan, en forma de Fondo Rotario, a sus integrantes o beneficiarios.

Sin embargo, el aspecto central de estos mecanismos, es resuelto de manera diferente por las organizaciones relevadas, pero no por ello con distinto grado de importancia.

Del relevamiento de información a través de encuestas y, particularmente, de las instancias participativas de retroalimentación, esta preocupación emerge tomando diferentes formas. La necesidad de generar mecanismos de apropiación y valoración del sistema contrasta con

³⁰ Se entiende a las organizaciones como actores con capacidades agenciales en el sentido de Giddens (1987). Es decir que, ante situaciones de condicionamientos severos, siempre existe un margen de maniobra en el cual los actores pueden desplegar un conjunto de habilidades que hacen posible una negociación silenciosa.

la necesidad de instrumentar mecanismos de control que brinden al sistema garantías de sostenibilidad.

La riqueza del debate que se plantea cobra mayor dimensión si se pone a consideración el carácter informal de los mecanismos implementados y, en líneas generales, la ausencia de garantías reales y formales.

Pese a las diferentes visiones que aparecen en relación a este tema en particular, planteamos un aspecto, que al entender de nuestro equipo de trabajo, subyace en la discusión planteada y guardaría relación con la construcción de confianza en el sistema de Fondos Rotatorios. Aspecto que más allá de la importancia que pareciera ser atribuida por las organizaciones, se resuelve claramente de manera diferente, de acuerdo a la visión, carácter y principios organizativos de las mismas.

De esta manera, aparece el tema de las relaciones de confianza como un elemento central a tener en cuenta para la implementación y gestión de Fondos Rotatorios. En este sentido, es posible visualizar al menos tres situaciones particulares.

Por un lado, aparecen las relaciones de confianza como producto de la proximidad dada por el territorio y los lazos sociales construidos a través del tiempo, fundamentalmente, en aquellas comunidades o grupos pequeños que gestionan y administran un Fondo Rotatorio. En general, su espacio social encuentra sus límites en la comunidad, paraje o localidad. Es decir, que estos espacios sociales son construidos y moldeados por la historia natural de la comunidad/grupo y hay un conocimiento acabado de cada una de las familias, atravesado por una identidad común forjada por los años. Esto hace que las formas por las cuales un integrante de ese grupo/comunidad accede a un crédito, sean muy simples. Aparecen, por lo tanto, operatorias con pocos pasos para la asignación; no es común observar instancias específicas de evaluación y administración del sistema y, en general, carecen de mecanismos de control como garantías y documentos que formalicen la asignación como convenios, pagaré, etc.

Un caso particular se da en relación a las organizaciones de mayor envergadura y alcance territorial, generalmente, en aquellas cuyos límites se plantean a un nivel más amplio, donde las relaciones de proximidad quedan limitadas a los grupos o comunidades de base pero que el propio desarrollo organizacional hace más complejas. Se manifiestan articulaciones de grupos o comunidades y se construyen mecanismos de participación y representación que tienden a superar las distancias y los problemas estructurales de comunicación.

Por otro lado, la confianza se establece como una estrategia organizacional, asentada, principalmente, en procesos direccionados que contribuyan a la construcción de valores de solidaridad, cooperación, compromiso y responsabilidad, tendiendo a la construcción de una identidad común. De esta manera, la implementación de los sistemas de Fondos Rotatorios, como otros proyectos o iniciativas de las organizaciones de estas características, se apoyan en relaciones grupales y territoriales que a la vez que resuelven la dificultad manifestada por la ausencia de relaciones de proximidad, contribuyen a la apropiación de los Fondos, garantizando el recupero y, por lo tanto, el carácter rotatorio. Es común observar en este tipo de experiencias el desarrollo de mecanismos de participación directa de los product-

res involucrados con espacios descentralizados de toma de decisión, aunque muchas veces con instancias centralizadas de administración del sistema.

Finalmente, podría perfilarse una situación particular para aquellas organizaciones que entran en escena como un agente “externo” y donde, muchas veces el propósito de estas iniciativas se orienta, exclusivamente, a generar condiciones de accesibilidad a créditos por parte de los productores familiares. En general, representan instituciones que claramente se diferencian de los “beneficiarios” de los Fondos Rotatorios y, usualmente, la implementación de estos mecanismos constituyen la actividad estructurante de la institución.

En la mayoría de estos casos, que parten de la ausencia de relaciones de confianza, es común observar la resolución de estas dificultades a través de mecanismos de contralor más rígidos, que puedan garantizarles que el sistema de Fondos Rotatorios funcione, sustituyendo en parte las relaciones de confianza aún no construidas por instrumentos que formalizan la asignación y los términos de la operación, a través de convenios de mutuo, contratos, pagaré; etc. Se manifiesta la necesidad de realizar visitas a campo con la intención de constatar los aspectos declarados por el potencial beneficiario y, por lo tanto, se constituyen operatorias con mayor grado de rigidez y control formal. En síntesis, se entiende a la confianza, como generadora de condiciones que pueden permitir operatorias más sencillas, dando mayor flexibilidad a los mecanismos utilizados y permitiendo adaptarse a la complejidad de los diferentes modo de vida de la agricultura familiar.

Capacidades operativas instaladas

Del análisis de la información que hemos procesado, pero fundamentalmente de las instancias participativas de retroalimentación, surge que las *capacidades instaladas* son un eje fundamental para el buen funcionamiento de los sistemas de Fondos Rotatorios. Se entiende por esto, al potencial que poseen las organizaciones para, entre otras cosas, gestionar, movilizar y administrar recursos económicos y humanos, resolver situaciones conflictivas, relacionarse con otras comunidades o grupos, etc. Las mismas son vislumbradas con particularidad en las organizaciones con mayor trayectoria, las cuales han ido construyendo un *sistema de relaciones*, una *estructura organizacional*, una *infraestructura* y un conjunto de *habilidades y experiencias* que aparecen, con mayor o menor visibilidad, pero son imprescindibles a la hora de pensar en un sistema de Fondos Rotatorios.

A través de la investigación fue emergiendo la importancia que las organizaciones otorgaban a un *sistema de relaciones* que se consolida en el territorio donde es llevada a cabo la experiencia. Aparece, claramente, que el conocimiento y la articulación con los diferentes actores colabora con buen funcionamiento del sistema. Existen organizaciones, por ejemplo, que a través de la articulación con otras entidades del sector otorgan asistencia técnica a los productores que han recibido un insumo o monto de dinero del sistema de Fondos Rotatorios.

Asimismo y en referencia a la estructura organizativa construida por las organizaciones, es visible como en muchas experiencias se traslada la estructura de funcionamiento interna, o gran parte de ella, a la forma de gestión e implementación de un sistema de Fondos Rotatorios. Es por ello que organizaciones con estructuras “rígidas”, donde las decisiones

son tomadas de manera centralizada, expresan estos mismos mecanismos en los diferentes espacios decisorios de un sistema de Fondos Rotatorios. De la misma manera, las organizaciones expresan la importancia de poseer una infraestructura previa a la implementación de un sistema de Fondos Rotatorios. Asumiendo que los mismos son una herramienta más dentro de la estrategia general de la organización, la infraestructura existente es utilizada para facilitar la logística de los Fondos Rotatorios. Frecuentemente, los centros comunitarios o grupales se convierten en sedes para el cobro de las cuotas así como también un galpón de una organización puede funcionar como centro de acopio para una compra de semillas comunitaria.

Por último, es ineludible que hablemos de las habilidades y experiencias adquiridas por parte de la organización en su conjunto y sus miembros o técnicos en particular. Aquí, agrupamos tanto a las personas externas o contratadas por una organización, como a las personas que, siendo parte de la misma, realizan tareas relacionadas con la organización.

Hacemos referencia a dirigentes, delegados, coordinadores, representantes, técnicos, etc. Pero aquí aparece una tensión entre el trabajo de estas personas y la visualización del mismo por parte de la sociedad y, especialmente, por parte de las mismas organizaciones donde es llevado a cabo. Es asumido, por nuestro equipo de investigación, que el planeamiento, la gestión y la implementación de un sistema de Fondos Rotatorios es una tarea extremadamente compleja y, como tal, requiere de un significativo aporte de trabajo, tanto físico como intelectual, por parte de las organizaciones. Sin embargo, a la hora de indagar sobre esta cuestión, fueron pocas las respuestas que presentaron el factor “trabajo” como un factor determinante para la sostenibilidad de un Fondo. Ante esta situación particular surgen algunas apreciaciones que intentan aclarar el panorama.

46

Por un lado, podemos hablar de la negación del factor trabajo como un elemento fundamental en los programas de desarrollo, aspecto profundizado en la década del 90 con el modelo neoliberal. En relación a esto, se interpreta como determinante la década de políticas asistencialistas y focalizadas que no concibieron al factor “trabajo” como una inversión para el desarrollo, sino como un “costo”, ciertamente evitable, para los programas estatales. Así, fue naturalizándose la idea de que las personas que realizan tareas en las organizaciones³¹ del sector debían hacerlo en forma voluntaria o como parte de su militancia política, planteando una tensión con el reconocimiento económico de la tarea. Por otro lado, de las instancias participativas de retroalimentación, trasciende la dificultad que tienen las organizaciones al momento de querer discriminar el uso de sus recursos humanos y materiales. Se han referido a los sistema de Fondos Rotatorios como: una herramienta más dentro de la estrategia general de las organizaciones. La misma, se entrelaza y complementa con otras, siendo de esta manera una tarea muy difícil, cuando no imposible, la distinción de los recursos según el proyecto para el cual hayan sido utilizados. Tratando de ejemplificar esta situación puede pensarse en un técnico y la diversidad de actividades y responsabilidades que este posee. Así, en una misma visita a un grupo, un técnico podrá dedicar su tiempo al sistema de Fondos Rotatorios y a un programa de sanidad animal utilizando materiales didácticos, combustible para su movilidad, y otros recursos en forma indistinta.

Por lo dicho en los párrafos previos, creemos que es entendible que si bien las capacidades instaladas son reconocidas como un aspecto central para la implementación de un sistema

³¹ Una vez más nos referimos a las personas externas de la organización y a las que forman parte de la misma.

de Fondos Rotatorios, se destaca la importancia del “trabajo” como un factor fundamental de las capacidades instaladas en una organización y por lo tanto, surge la necesidad de hacer visible este aspecto, más allá de que su reconocimiento sea puramente simbólico o a través de una remuneración económica.

CONSIDERACIONES FINALES

La implementación de experiencias de Fondos Rotatorios entre las organizaciones de la Agricultura Familiar se presenta como un singular desafío que requiere poner a prueba el funcionamiento de capacidades locales instaladas. Al mismo tiempo, genera en su propio desarrollo el fortalecimiento de diferentes mecanismos de gestión y administración que, asentados en la conquista de la participación, contribuyen a generar y fortalecer la organización del sector, a la vez que les acercan, a las familias involucradas, herramientas que acompañan y complementan las estrategias generales definidas para el progreso de las mismas.

En líneas generales, este doble rol asignado a las experiencias por las organizaciones relevadas, se manifiesta con claridad durante todo el proceso realizado y se destaca como uno de los tantos factores que posibilitan la sostenibilidad y el fortalecimiento de los sistemas de Fondos Rotatorios.

Sin embargo, el análisis profundo de las experiencias relevadas –sobre la base de las organizaciones que dan marco a las mismas– nos permite develar aspectos que, aunque de manera diferente, preocupan a quienes utilizan y administran estas herramientas. De este modo, pensar la implementación de los sistemas de Fondos Rotatorios supone la reflexión exhaustiva acerca de los propósitos que movilizan estas iniciativas y, también, acerca de ciertos ejes o dimensiones centrales que, a nuestro entender, ayudan a superar las dificultades y amenazas que se presentan en este proceso.

En este sentido, consideramos de especial importancia destacar que, ante la presencia de innumerables situaciones y contextos diferentes, las organizaciones construyen sistemas de Fondos Rotatorios y mecanismos operativos que ponen de manifiesto el carácter general y los principios organizativos de las mismas. Por ello, pensamos la imposibilidad de entender a los Fondos por fuera del encuadre de las organizaciones que los impulsan y, por consiguiente, la necesidad de situarlos en el marco de la historia y de posicionarlos en el contexto socio-territorial (con sus diversos conflictos) a partir del cual surgen.

Destacamos, además, la relevancia que tienen dentro de un sistema de Fondos Rotatorios la apropiación de los mismos y el desarrollo de las relaciones de confianza –como mecanismos que otorgan mayor flexibilidad al sistema– por parte de los productores. De esta manera, la operatoria de cada Fondo Rotatorio se adapta a las necesidades y posibilidades de los productores, en oposición a lo que sucede en el sistema financiero tradicional, donde son los productores quienes deben adaptarse al sistema.

Asimismo, resaltamos el papel trascendental que tienen las capacidades operativas instaladas en las organizaciones y hacemos énfasis en la necesidad de visualizar el factor “trabajo” como un elemento indispensable del proceso, ya que sin este sería imposible llevar a cabo las experiencias.

Por último, creemos que el origen y el tipo de financiación –crédito o subsidio– que reciben las organizaciones e instituciones para la implementación de estas iniciativas son, en muchas ocasiones, condicionantes que determinan operatorias excesivamente rígidas y de

alto costo para las familias involucradas, soslayando, además, capacidades organizativas locales, sistemas de relaciones y mecanismos de participación que darían mayor identidad y sustento a las experiencias.

Por lo expuesto sostenemos que las consideraciones mencionadas ponen de relieve la necesidad de atender estos aspectos para el diseño de políticas públicas orientadas al sector ya que, muchas veces, estos entran en tensión con la estandarización de proyectos de desarrollo y ponen en riesgo la expresión de las fortalezas de cada organización que, a nuestro entender, son las que dan sustentabilidad a los Fondos Rotatorios.

Bibliografía

Alonso, L. E. (1999), *Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*, Madrid, Editorial Trotta.

Beccaria L. y otros (2002), *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*, Buenos Aires, Biblos.

Beccaria, L. (2002), *Empleo, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto del siglo XX*, en Beccaria, Feldman y otros (2002), *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*, Buenos Aires, UNGS/Biblos.

Beccaria, L. y Groisman, F. (2004), *Las familias ante los cambios en el mercado de trabajo (1991-2002)*, Mimeo.

Beccaria, L. y Groisman, F. (2004), *Educación y Distribución del Ingreso*. Buenos Aires, SITEAL (<http://www.siteal.iipe-oei.org>).

Chojo Ortíz, I. y García Delgado, D. (2003), *La Ilusión del Desarrollo, Crisis y Alternativas*.

Coraggio, J. L. (2004), *La Gente o el Capital. Desarrollo Local y Economía del Trabajo*, Buenos Aires, Espacio (disponible en www.fronesis.org.ar).

Coraggio, J. L. (2005), *¿Es posible otra economía sin (otra) política?*, Buenos Aires, Editorial La Vanguardia.

Coraggio, J. L. y Arancibia, I. (2004), *Recuperando la economía. Entre la cuestión social y la práctica profesional*, trabajo presentado en Congreso Nacional de Trabajo Social, Mar del Plata, Mayo de 2004.

Cowan Ros, C. (2000), *ONG's de desarrollo rural: estructura, dimensión y desafíos ante el nuevo siglo*, Buenos Aires, Realidad Económica, N° 176, pp. 99-115.

De la Garza Toledo, E. y Neffa, J. -comp.- (2001), *El futuro del trabajo, el trabajo del futuro*, Buenos Aires, CLACSO.

De Sousa Santos, B. (2005), *Reinventar la democracia, reinventar el Estado*, Buenos Aires, CLACSO.

Días Coelho, F. (2004). *Finanzas solidarias*, en Catanni, D. La otra economía, Buenos Aires, Altamira/UNGS.

Fernández Wagner, R. (2002), *Gestión local del hábitat*, Módulo 11, Curso Posgrado Desarrollo Local en Áreas Metropolitanas, UNGS.

Gaiger, L.I. (2004). *Eficiencia sistémica*, en Cattani -org.- en La otra economía, Buenos

Aires, Altamira/UNGS.

Garay, A., *Dimensión territorial de lo local*, Módulo 9, Curso Posgrado Desarrollo Local en Áreas Metropolitanas, UNGS.

García Delgado, D. (2003), *Estado-Nación y la Crisis del Modelo*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

Giarracca, N. (Coordinadora) (2003), *Territorios y Lugares. Entre las fincas y la ciudad. Lules en Tucumán*, Buenos Aires, La Colmena.

Giarracca, N. y Aparicio, S. (1991), *Los campesinos cañeros: Multiocupación y organización*, Cuadernos N° 3, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

Giddens, A. (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico: Crítica positiva de las sociologías interpretativas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, pág. 173.

Grassi, E. (2003), *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*, Buenos Aires, Espacio.

Lindenboim, J. y Danani C. (2003), *Entre el trabajo y la política. Las reformas de las políticas sociales argentinas en perspectiva comparada*, Buenos Aires, Biblos.

Mançano Fernández, B. (2004), *Cuestión agraria: conflictualidad y desarrollo territorial*, disponible en www.prudente.unesp.br/dgeo/nera

Mançano Fernández, B. (2005), *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*, disponible en www.prudente.unesp.br/dgeo/nera

Manzanal, M. (2005), *Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural*, Trabajo presentado en Jornadas “El desarrollo rural en su perspectiva institucional y territorial”, Buenos Aires, junio de 2005.

Monza, A. (2002), *Los dilemas de la política de empleo en la coyuntura argentina actual*, Buenos Aires, Fundación OSDE/CIEPP.

Muñoz, Ruth (2006), *Alcances de las Microfinanzas para el desarrollo local*, Tesis de maestría en Economía Social, MAES-UNGS.

Pengue, W. A. (2005), *Agricultura Industrial y Transnacionalización en América Latina*, México DF, UACM-PNUMA, Red de Formación Ambiental, Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental, N° 9, pág. 220.

Sabaté, F. A., Muñoz, R.; Ozomec, S. (2005), *Finanzas y Economía Social*, Buenos Aires, Altamira, OSDE, UNGS.

Schmidt, R. H. y Zeitinger C. P. (1994), *Critical Issues in Small and Microbusiness Finance*,

International Donor Conference of Financial Sector Development, Viena (setiembre).

Sili, M. (2005); *La Argentina rural: De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*, Ediciones INTA.

Sirvent, M. T. (1994), *Educación de Adultos: Investigación y participación*, Buenos Aires, Coquena Grupo Editor.

Sirvent, M. T. (1999), *Cultura Popular y participación social. Una Investigación en el Barrio de Mataderos (Buenos Aires)*, Buenos Aires – Madrid, Miño y Dávila Editores.

Tarrow, S. (1997), *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial.

TRAMA Red (2000), *Criterios de Evaluación de Proyecto con Enfoque de Mujer-Género. Una propuesta participativa*. SAGPyA.

Otras fuentes

CIPAF-INTA (2006), *Problemas, oportunidades y líneas de acción de la Pequeña Agricultura Familiar*, Mimeo.

Informe del Taller de Validación del Documento “FONDOS ROTATORIOS, DESERTIFICACIÓN, SEQUÍA Y POBREZA. LECCIONES APRENDIDAS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA”. Ciudad de Buenos Aires, 31 de mayo y 1 de junio de 2006. <http://www.inta.gov.ar/cipaf/noa/infoboletin/fondosrotatorios.pdf>

Jäeger, M. y Uccelli, A. (2003), *Fondos Rotatorios: Algunas Experiencias en la República Argentina*, Proyecto “Desarrollo Sostenible en Zonas Áridas y Semiáridas de Argentina”, Convenio SAYDS, INTA, GTZ. Mimeo.

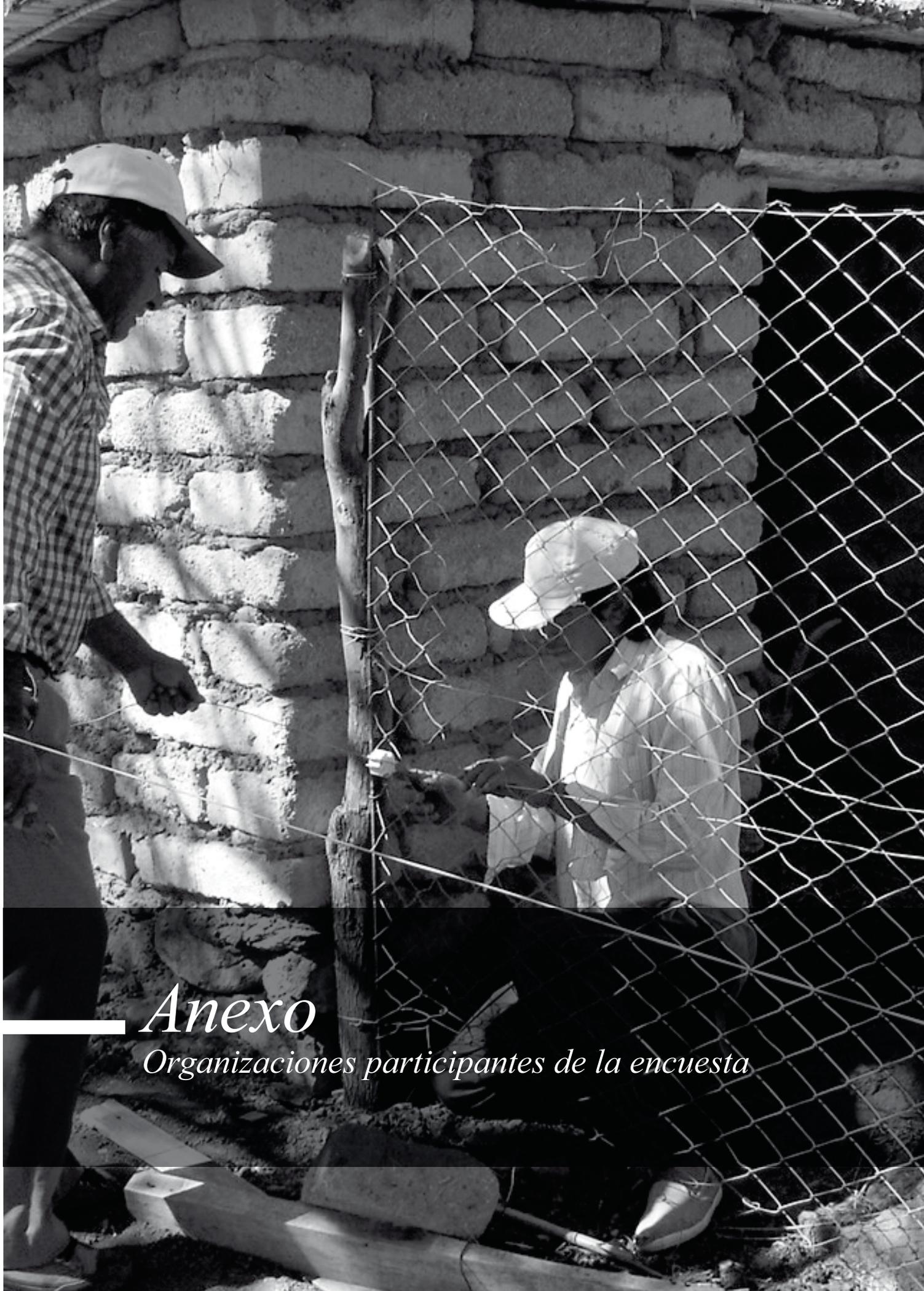
Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Documento base. Abril de 2005. <http://www.inta.gov.ar/cipaf/noa/infoboletin/documentobase.pdf>

Material de síntesis de lo discutido en el Taller realizado en Santiago del Estero, 22 y 23 de Junio 2006.

Vínculos electrónicos

Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación: <http://www.medioambiente.gov.ar>

INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. <http://www.inta.gov.ar>

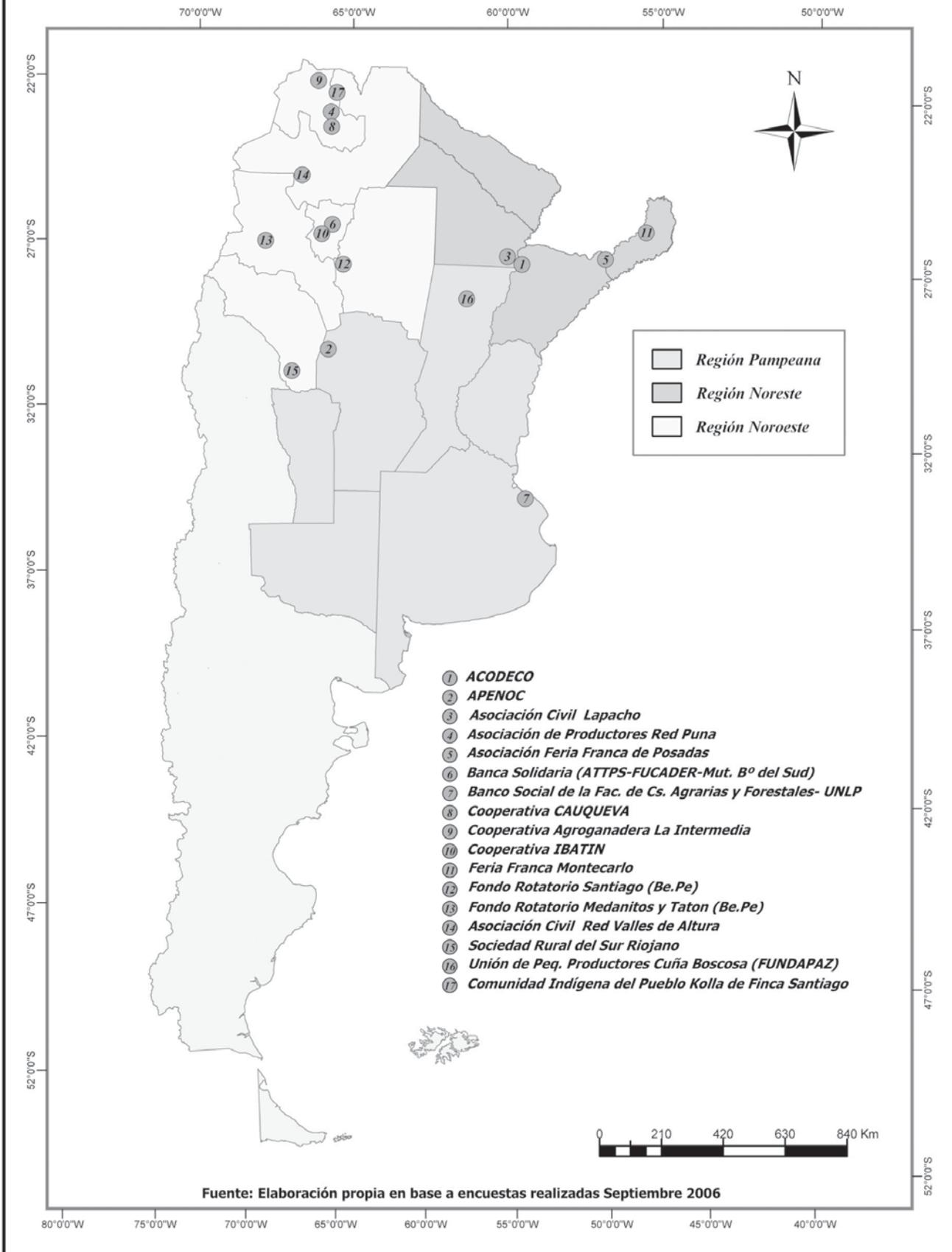


Anexo

Organizaciones participantes de la encuesta

Fondos Rotatorios

Experiencias Relevantadas



ASOCIACIÓN CORRENTINA DE DESARROLLO COMUNITARIO (ACODECO)

Origen de la organización

La **Asociación Correntina de Desarrollo Comunitario (ACODECO)** fue creada el 10 de Octubre de 1985 por iniciativa de un grupo de personas comprometidas con los sectores más desprotegidos de la provincia de Corrientes, con el objetivo de “*coordinar tareas de Promoción Humana y desarrollo comunitario integral*”; para pequeños productores.

De ese trabajo nacieron asociaciones, habiendo iniciado cuatro de ellas, durante el año 2004, la experiencia de formar un fondo rotatorio con la devolución que la comunidad efectúa de subsidios gestionados y avalados por ACODECO.

El equipo de trabajo cubre toda la provincia de Corrientes y está integrado por once personas, algunos agrónomos y otros veterinarios: un administrativo en la sede, cinco técnicos del equipo de promoción social y cinco integrantes del equipo técnico.

ACODECO forma parte de una red de veintitrés ONG localizadas en las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa, Santa Fe, Catamarca y Santiago del Estero. Las ONG están asociadas a la *Fundación Nuevos Surcos*, de la que reciben fondos provenientes de una cooperación internacional: la agencia alemana “*Miserior*”, la cual les otorga subsidios para fortalecimiento institucional y para desarrollar los proyectos de los pequeños productores rurales. ACODECO es garante de esos productores ante *Fundación Nuevos Surcos* para la obtención de proyectos FIS (Fondo de Inversión Social).

55

Objetivos y principios

Sus principales objetivos pueden resumirse en:

- Acompañar a las familias de pequeños productores para rescatar los valores culturales del hombre correntino, afianzando su propia identidad con su sentido de solidaridad, justicia y servicio.
- Analizar juntos la problemática del sector, priorizando la concientización del trabajo comunitario, el fortalecimiento de la organización y el apoyo a los grupos de pequeños productores en el proceso hacia la autogestión.
- Implementar instancias de capacitación para los integrantes de los grupos, sus animadores y dirigentes.
- Promover la comunicación y el intercambio entre los grupos de los diferentes departamentos para fortalecer su integración y crecimiento, compartiendo experiencias.
- Acompañar y apoyar la consolidación de organizaciones populares.

Principales Actividades

ACODECO ha elaborado gran cantidad de material (cartillas, folletos, boletines, etc.) destinado a la información, capacitación e intercomunicación en el marco de la educación popular.

Los promotores sociales y los técnicos que trabajan en terreno visitan a los productores en sus domicilios; con ellos tienen encuentros periódicos en fechas ya acordadas (una vez por mes o cada vez que fuera necesario) en los diferentes parajes o localidades. Reúnen a los grupos en jornadas, encuentros y asambleas zonales (departamentales) y provinciales (intergrupales) para el desarrollo de sus objetivos específicos y centrados en tres ejes: capacitación en lo socio-organizativo, en lo técnico-productivo y en temas de saneamiento ambiental.

Fruto del trabajo comunitario impulsado por APAE (Asociación de Productores Agrupados de Empedrado) es posible mencionar las obras ejecutadas en Arroyo Pelón (a 40 kilómetros de Empedrado): la Capilla Santa Rosa de Lima, el Salón Comunitario y la Radio Comunitaria, el Centro de Salud, letrinas, provisión de agua potable y el complejo de energía solar para cargar baterías. En Empedrado se ha organizado la primera feria franca de la provincia, a modo de espacio de comercialización, encuentro e intercambio entre los productores. Las ferias se han extendido con éxito a otras localidades.

56

Desde el año 2004, según la decisión de cuatro asociaciones, los subsidios recibidos para obras comunitarias deben ser devueltos (sin intereses y a largo plazo) con el objetivo de formar un fondo rotatorio para ser aplicado a préstamos o “ayudas económicas” para productores. Así, 270 familias podrán ser beneficiadas con préstamos de los fondos rotatorios. A la fecha hay 30 productores prestatarios y el monto total asciende a \$ 9.000. El nivel de recupero es del 100%.

Alcance territorial

ACODECO atiende en la provincia de Corrientes a 560 familias que integran 58 grupos. Los mismos están ubicados en Itatí, San Cosme, Empedrado, Saladas, San Roque, Lavalle y Goya.

Fuente: ACODECO

ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DEL NOROESTE DE CÓRDOBA (APENOC)

Origen de la organización

La **Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC)** es una organización integrante del Movimiento Campesino de Córdoba y el Movimiento Nacional Campesino Indígena (ex Mesa nacional de Pequeños Productores Familiares); este último reúne a organizaciones sociales de distintas regiones del país.

La organización comenzó a conformarse en 1997, en torno a la localidad de Serrezuela. Actualmente, la misma reúne a más de 350 familias campesinas –conformadas por pequeños productores agropecuarios cuya producción (cabritos, terneros, miel, dulces, arrope, yuyos, remeras, ladrillos, verduras, huevos, etc.) se destina principalmente al autoconsumo y los excedentes, a la comercialización–, pertenecientes a 20 comunidades rurales, principalmente, de los departamentos de Cruz del Eje y Minas³².

Objetivos y Principales Actividades

La Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba se constituyó legalmente en 1999 y los objetivos planteados fueron: promover el desarrollo integral en el ámbito rural y fomentar el mejoramiento en la calidad de vida de los pequeños productores agropecuarios en el noroeste de la provincia de Córdoba.

Esta región se caracteriza por una elevada incidencia de la población rural y representa una de las zonas más pobres de la provincia en términos de acceso a servicios sociales básicos (agua potable, energía eléctrica, telefonía, postas sanitarias, caminos, etc.). En este contexto, la Asociación orienta su accionar a la defensa de los derechos campesinos sobre la tierra y el agua, el acceso digno a la atención de la salud y a derechos básicos, la generación de proyectos productivos que diversifiquen la producción y la hagan sustentable, la comercialización y la adquisición conjunta de insumos y la formación para la participación democrática.

La experiencia organizativa ha permitido a la Asociación la realización de diversos proyectos y emprendimientos: fondos rotatorios de alambre, desbarre (es decir, la quita de barro del fondo de las represas) y rolado, comercialización (con apoyo financiero de GTZ), fondo rotatorio de pantallas solares (financiado por la Agencia Córdoba Ciencia), proyecto de salud (PROAPS), fortalecimiento del grupo de dulceras (Agencia de Cooperación de Canadá), proyectos productivos (PSA, Proinder, Manos a la Obra), galpón comunitario para acopio y comercialización, Red de Comercio Justo, taller de herrería (Ayuntamiento de Segura de Callosa), proyecto de captación de agua para consumo humano (AECI - Agencia Española de Cooperación Internacional e Ingenieros sin Frontera), etc. Algunas conclusiones del Congreso del Movimiento Campesino de Córdoba que expresan el concepto de progreso son:

³² Comunidades de: las Abras, Cachiyuyo, La Batea, Puesto San Roque, Agua de Ramón, Cañada Larga, El Chacho, El Duraznal, Los Escalones, Campanas, Río Seco, Pichanas, Serrezuela, Iglesia Vieja, Las Pirguas, Paso Viejo y otras comunidades más nuevas en la zona de las Sierras de Pichanas.

- Lograr que más compañeros puedan hablar, expresarse, hacerse conocer.
- Que más compañeros del campo conozcan sus derechos y luchen por ejercerlos.
- Progresar es compartir el crecimiento, es decir, que no sea algo individual sino colectivo.
- Mejorar en lo económico y solucionar algunos problemas.
- Que podamos comer de lo que producimos. Que la gente de la ciudad pueda comer sano y barato.
- Que podamos sumar nuevos compañeros a nuestro territorio.
- Que podamos vivir tranquilos, criando a nuestros animales. Ser felices.
- Salir de la esclavitud en la que estamos viviendo.
- Ir encontrando diferentes maneras de expresarnos.
- Que podamos quedarnos en el campo.

ASOCIACIÓN CIVIL LAPACHO

Origen de la organización

La **Asociación Civil Lapacho** con sede en Resistencia, Chaco, fue constituida en el año 2001. Es una organización sin fines de lucro, políticos o religiosos.

Durante el año 2001, un grupo de personas preocupadas por la gravedad de la situación social que impactaba con toda crudeza en la provincia del Chaco, decide concretar un sistema de ayuda a través del voluntariado social. Así, las personas agrupadas, en su mayoría docentes y egresados de la Universidad Nacional del Nordeste, se capacitan con técnicos formados en el Grameen Bank (Bangladesh) y constituyen esta asociación sin fines de lucro.

La Asociación Civil Lapacho, desde su fundación y en forma ininterrumpida, opera como Banca Solidaria a través del constante apoyo a mujeres emprendedoras pertenecientes a las franjas sociales más castigadas.

Su trabajo basado en el voluntariado social así como los resultados obtenidos en el terreno la convierten, en la actualidad, en una referente en la materia.

La Asociación Civil Lapacho se constituyó como la primera réplica del método Grameen en el Chaco teniendo, además, la distinción de ser la primera organización que aplica la metodología del Grameen Rural en Argentina.

Objetivos y principios

La postura metodológica y el foco central de *Lapacho* están puestos en la intervención directa y en la difusión de métodos aplicables a políticas sociales sustentables. Su prioridad es el desarrollo de personas de escasos recursos con necesidades básicas insatisfechas. Tienen preferencia las mujeres con hijos a cargo.

Para cumplir con su misión, Lapacho implementa en el Chaco el *PROYECTO GRAMEEN CHACO*, declarado de interés provincial por la Cámara de Diputados de la Provincia en diciembre de 2001. Los dirigentes y técnicos de la Asociación Civil Lapacho consideran que el mayor capital se encuentra en su gente. Las principales expertas en el sistema son las propias emprendedoras que hoy pueden transferir su experiencia de vida y mejorar sus entornos familiares, vecinales y comunales. A lo anterior, se suma la experiencia acumulada por los voluntarios en sus años de trabajo en terreno, en diferentes contextos sociales, económicos y culturales. Todo esto posiciona a Lapacho como a una valiosa organización que promueve la Economía de la Solidaridad y el Trabajo, en un marco de Desarrollo a Escala Humana.

Principales Actividades

Entre sus actividades principales se encuentra la gestión de Fondos Rotatorios utilizados para los programas de la Asociación Civil Lapacho; los mismos tienen como origen el capital semilla aportado por el Gobierno de la Provincia del Chaco, donaciones de particula-

res locales, ayuda de la Cooperación Internacional (desde Suiza), etc. Lapacho desarrolla, además, una amplia tarea de difusión del sistema y asesoramiento en temas de Economía Solidaria.

Los programas de la Asociación Civil Lapacho aplican un alto contenido de educación popular, generan espacios comunes de desarrollo –principalmente, en mujeres de franjas sociales desfavorecidas– y tienden al desarrollo de la autoestima y la participación.

En su lucha contra la pobreza, el programa utiliza cinco elementos estratégicos:

Crédito: accesible a quienes están excluidos de los servicios financieros tradicionales. El crédito tiene la finalidad de dinamizar sus proyectos productivos, buscando el fortalecimiento y el uso de potencialidades para un desarrollo a escala humana.

Ahorro: un soporte financiero para la realización de nuevas inversiones y/o, eventualmente, para hacer frente a emergencias.

Capacitación: alternativa que permite a quienes ingresan al sistema, desarrollarse en la práctica de temas productivos, de comercialización y administrativos, así como también en cualquier aspecto que las emprendedoras consideren de interés para llevar a cabo sus proyectos.

Empoderamiento: las distintas modalidades de participación de las mujeres en los Centros (Bancos Solidarios) que van formando generan fuertes lazos sociales y permiten acumular capital social y lograr la autonomía en la toma de decisiones personales y comunitarias. De esta manera, construyen, en definitiva, ciudadanía.

Solidaridad: en los Centros se recrean los lazos de solidaridad que fueron destruidos o minados por el agotado modelo neoliberal.

Alcance territorial

Para Agosto de 2006, la Asociación Civil Lapacho ha desarrollado (y se encuentra promoviendo) con metodología Grameen los siguientes Bancos Solidarios en el Chaco: Comandante Fontana, Villa Río Negro (Gran Resistencia), Colonia Benítez e Isla del Cerrito.

Cumpliendo parte de su misión institucional, los técnicos de la Asociación han dictado diversos talleres y programas de formación para organizaciones educativas y populares y también, lo han hecho en los distintos niveles de gobierno (local, provincial y nacional). Además, son llamados para desarrollar sus programas educativos en el marco de la Red MERCOSUR que incluye a comunidades aborígenes, pequeños productores rurales y artesanos de Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Fuente: Asoc. Civil Lapacho

ASOCIACIÓN CIVIL RED PUNA Y QUEBRADA

Origen de la organización

La Asociación Civil Red Puna y Quebrada se ha constituido legalmente en el año 2002, con el objeto de promover el desarrollo sustentable de la Puna, Quebrada y Valles, además de fortalecer los procesos organizativos y la participación de las comunidades. Dicha formalización cristaliza el proceso de construcción de este colectivo iniciado a fines de 1995, originalmente promovido por un grupo de organizaciones de apoyo que venían trabajando aisladamente en las comunidades de la región. El documento fundacional de la Red Puna surgió de un diagnóstico colectivo de dichas instituciones y, en sí mismo, representa un proyecto de desarrollo local territorial a través de la puesta en valor de los recursos del área.

Objetivos y principios

En su documento fundacional las organizaciones participantes de la Red se plantean objetivos orientados al desarrollo y la revalorización de la autoestima de la persona y la cultura de la Puna, la organización de los productores, la búsqueda de alternativas de inserción en el mercado (sin que ello signifique una pérdida de identidad cultural para las comunidades), la formulación de políticas de desarrollo para la Puna, la generación de consensos para conseguir políticas sociales generadas desde la Puna con participación de todos los sectores sociales y el cambio en el sistema educativo que responda **a la individualidad cultural**³³.

Principales Actividades

La organización se construye desde cada comunidad u organización de base. Las comunidades se reúnen mensualmente para tratar los distintos temas de trabajo, poner en común la información, evaluar y planificar las acciones. Cada comunidad tiene varios representantes que participan en un espacio conjunto con otras comunidades y/u organizaciones integrantes de la Red Puna en la zona. Este espacio se llama “Micro-Red” (véase también “microrred”) y es donde se reúnen las comunidades y organizaciones más cercanas para desarrollar una mejor organización territorial. Estas Micro-Redes están distribuidas de la siguiente manera: i) Puna Norte (Departamento de Yavi), ii) Puna Centro (Departamentos de Cochitaca), iii) Puna Sur (Departamento de Tumbaya), iv) Puna Oeste (Rinconada) y v) Quebrada (Departamentos de Tilcara, Tumbaya y Humahuaca). Allí, los representantes discuten los temas de las comunidades y los correspondientes al espacio de la Red.

La Asociación Red Puna parte del Movimiento Nacional Campesino e Indígena y Vía Campesina; trabaja en la gestión y ejecución de proyectos, buscando multiplicar experiencias y conocimientos en forma coordinada con otras instituciones nacionales (INAI, PSA, Cáritas Nacional, INTA y MDS) e internacionales (GTZ, DKA, Misereor, etc.). Para el desarrollo de las diferentes líneas de acción, se trabaja en equipos por áreas conformadas por dos representantes de cada una de las Micro-Redes. Las áreas de trabajo son:

Producción y Comercialización: se orienta al mejoramiento de la producción ganadera y agrícola de los campesinos, a través de la incorporación de prácticas adecuadas para cada microrregión, que permitan un manejo sustentable de los recursos naturales y el desarrollo

³³ Red Puna (1996), “Puna, Promesa y Olvido”.

de la producción artesanal (especialmente, tejidos de fibra de llama). Desde 1997, la Red implementa un sistema de fondos rotatorios para la incorporación de tecnologías a los sistemas productivos. En relación a la comercialización, se trabaja activamente en la generación de canales comerciales de carnes de llama y cordero, papa andina y artesanía. Se destaca además el desarrollo de alternativas de comercialización en ferias, cambalaches y en un local de ventas de la Red Puna en San Salvador de Jujuy, además del envío de fibra, lana y papas andinas a otros centros urbanos.

Comunicación: se orienta a la promoción del desarrollo (especialmente, del sector marginal, tanto rural como urbano) mediante instrumentos como la elaboración de cartillas, documentos, boletines y videos.

Género: tiene como objetivo contribuir a la igualdad entre los géneros, realizando talleres de sensibilización y capacitación.

Jóvenes: se busca la participación activa de los mismos en la organización. Se promueve el fortalecimiento de los grupos de jóvenes a través de encuentros, debates e intercambios a nivel latinoamericano.

Tierra: la problemática de las tierras en la región se presenta como un aspecto central del desarrollo organizacional. Por este motivo, desde el área de tierra se promueven y planifican acciones tendientes a resolver el problema de tenencia precaria, desde un enfoque territorial integral.

Gestión y Administración: se realizan en esta área actividades relacionadas con la administración de los proyectos utilizados por la organización.

Todos estos espacios hacen al funcionamiento de la Asociación y tienen que ver con los principios y el modelo de construcción que la organización se propone: una organización con bases fuertes, con identidad cultural, participativa, autónoma, representativa y con respeto a la diversidad, donde la toma de decisiones sea una tarea colectiva y las responsabilidades se compartan.

Alcance territorial

En sus inicios la Red estaba constituida por un grupo de 6 organizaciones; para el año 1998 la misma reunía a 15 organizaciones. Posteriormente, experimentó una etapa de consolidación con una fuerte articulación hacia el interior de la Red y hacia el exterior de la misma, con otras instituciones. Actualmente, la Red Puna y Quebrada funciona como una organización de segundo grado que agrupa a un movimiento de más de 35 organizaciones de base (cooperativas, asociaciones de pequeños productores, comunidades aborígenes, centros vecinales, etc.), que “nuclear” a más de 1.100 familias de 60 comunidades de la Puna y Quebrada, donde participan campesinos, artesanos, aborígenes, mujeres y jóvenes.

Fuente: Asociación Civil Red Puna y Quebrada

ASOCIACIÓN CIVIL FERIAS FRANCAS DE POSADAS

Origen de la organización

Las Ferias Francas³⁴ surgen en plena crisis de las economías regionales. De esta crisis, propia de las políticas económicas aplicadas en la década del 90, emerge la comercialización asociativa de los pequeños productores, como resultado del esfuerzo de los agricultores y apoyándose en la experiencia organizativa del MAM (Movimiento Agrario de Misiones), la promoción del sector desarrollada por el PSA (Programa Social Agropecuario de Misiones) y la influencia de experiencias brasileras (en la ciudad vecina de Santa Rosa) que ya tenían un largo camino recorrido.

A partir de la experiencia en Oberá, instituciones y organizaciones de la provincia se propusieron reproducir la experiencia en otras localidades, dando lugar a un proceso de constitución de Ferias en El Dorado, San Vicente, San Pedro, Apóstoles, L. N. Alem, A. del Valle, Posadas, etc. A raíz de ello, en 1997, se conforma la Asociación Provincial de Ferias Francas o Asociación de Interferias, como espacio de representación de las Ferias de toda la provincia.

A fines de 1997, el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Misiones le entrega a la Asociación Provincial de Ferias Francas un subsidio de \$ 180.000 proveniente del Fondo Especial del Tabaco (FET). Este capital fue distribuido entre las distintas Ferias, quienes decidieron emplear el subsidio como fondo rotatorio, destinado a la promoción de la producción de los colonos, mediante pequeños préstamos.

En el año 2000, el Ministerio de Asuntos Agrarios pasa a denominarse Ministerio del Agro y la Producción y crea una Dirección de Ferias Francas y del Pequeño Productor. En el año 2001, se llegó a contabilizar un total de 33 Ferias diseminadas por todo el territorio de la provincia, con un total aproximado de 2.000 feriantes.

Actualmente, existen en la provincia 42 Ferias Francas distribuidas en distintos Departamentos y 4, en la Ciudad de Posadas.

Las Ferias Francas ofrecen un canal para la generación de ingresos monetarios a más de 2.500 familias. De estas Ferias, la Feria Franca de la Ciudad de Posadas (Capital) es la que congrega mayor cantidad de feriantes (aproximadamente, 400 familias) provenientes de diversas localidades y parajes en un radio de hasta 300 kilómetros.

Objetivos y principios

Las Ferias Francas nacieron como un espacio de encuentro entre productores locales y consumidores. Estos canales de comercialización desarrollaron una dinámica que terminó creando un movimiento social, económico y cultural que se destaca, por su trascendencia, en la región y el país.

³⁴ Se denomina Feria Franca a un espacio de comercialización de tipo colectivo y dirigido al consumidor final. Principalmente, los productos ofrecidos son lácteos, panificados, frutihortícolas, artesanales y otros artículos de primera necesidad para la canasta familiar. Las Ferias Francas de la Provincia de Misiones se inician en el año 1995 en la Ciudad de Oberá, como respuesta a la necesidad de los productores de vender sus productos de modo directo al consumidor.

Principales Actividades

La estructura productiva y comercial de la Asociación está integrada por más de 40 Ferias distribuidas por todo el territorio provincial. El entramado productivo se ve mediado por distintas organizaciones públicas y de la sociedad civil que lo fortalecen y transforman en una intrincada red social de complejo abordaje para una visión integral.

En la ciudad capital se registran 4 Ferias en funcionamiento durante los fines de semana: 3 los días sábados y 1 los días domingos. Este movimiento suma, en su totalidad, alrededor de 400 productores ofertando directamente al consumidor.

La mayoría de los feriantes se trasladan desde distancias superiores a los 100 kilómetros, viajando, los más lejanos, desde la noche anterior. Llevan su producción, compartiendo los medios y gastos de movilidad. Algunos vehículos son aportados por Intendencias, otros por la propia organización de los productores o bien, son propiedad de los feriantes. La Asociación realiza, entre otras actividades, la de gestionar un fondo de microcréditos, cuya sede se encuentra ubicada en el local de Cáritas de Posadas. Su fondeo original se produce por un préstamo del FONCAP, (aproximadamente, \$ 26.000). Los administradores del fondo estiman el total de préstamos en la actualidad (cartera activa), en \$ 122.000.

Al inicio, el fondo se usó para paliar casos de emergencia tales como: reparación de vehículos, bombas de agua e implementos imprescindibles para la continuidad en el sistema de Ferias. Posteriormente, y a medida que la experiencia se vio fortalecida por la aceptación, fue derivando en asistencias para renovaciones e innovaciones en la tecnología productiva: molinos, tanques o nuevos rodados.

Alcance territorial

Las zonas y localidades de origen de los productores asociados demuestran una gran dispersión geográfica:

Zona Costa del Uruguay: San José - Apóstoles - Concepción de la Sierra - El Soberbio.

Zona Centro: Santa Ana - Cerro Corá - Cerro Azul - Leandro N. Alem - Bonpland - Oberá.

Zona ruta 14: Campo Viera - Campo Grande - A. del Valle.

Zona ruta 12: Gobernador Roca - Jardín América - MonteCarlo - El Alcázar.

Fuente: Gonzáles Rosario. Las Ferias Francas en el Nordeste de la Provincia de Misiones. Estudio localizado de las Ferias Francas de San Vicente y San Pedro, Provincia de Misiones. Posadas, 2002.

BANCO SOCIAL DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Origen de la organización

El Banco Social surge a partir del trabajo de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP, en la zona periurbana y rural del Gran La Plata, para fortalecer las distintas experiencias de extensión y desarrollo que se llevan a cabo y que necesitan financiamiento para sostener o potenciar sus estrategias de trabajo.

Objetivos y principios

El Banco Social acuerda con las distintas organizaciones y grupos de productores la modalidad de apoyo, teniendo como premisa fundamental el uso de la herramienta del microcrédito como instrumento de organización y mejora de las condiciones de vida de los productores usuarios del financiamiento.

Este instrumento se asocia con la capacitación y la asistencia técnica de los destinatarios a partir de demandas concretas que son articuladas con técnicos provenientes de las instituciones mencionadas y docentes de la Universidad Nacional de La Plata.

Principales Actividades

Las actividades realizadas y la modalidad de trabajo están en permanente evaluación; la finalidad no es que los destinatarios se amolden a la estructura de la organización sino que el Banco Social se adecue a las necesidades financieras de los usuarios.

La acción interinstitucional es una realidad cotidiana de la organización y la única forma de implementar la operatoria de microcrédito que hasta la actualidad se ha definido.

Se realizan talleres mensuales de acuerdo a los puntos débiles planteados por los productores en las solicitudes o a través de las visitas. Los lugares de encuentro son las sedes de las Asociaciones de Productores, la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales o, bien, “in situ” en los campos de los productores.

La evaluación que realiza el equipo de trabajo en el tiempo de implementación presenta los siguientes puntos:

- Comprobar en la práctica cotidiana que el microcrédito es una respuesta concreta a la necesidad de financiamiento de este sector, sin dejar de tener presente el resto de las limitaciones a las que se debe hacer frente.
- El surgimiento de un nuevo actor social en la región que complementa las actividades de promoción y desarrollo que otras instituciones y técnicos vienen llevando a cabo.
- El enfoque de trabajo del equipo visualiza al Banco no como a una entidad meramente financiera sino que, por el contrario, se cree que a partir del microcrédito se pueden ir construyendo otros espacios y acciones que le vayan aportando cohesión a la estrategia de intervención.

- El trabajo realizado hasta el momento es incipiente, por lo tanto, entusiasma el potencial de desarrollo que tiene la propuesta, tanto en los aspectos estrictamente financieros como en un abordaje más amplio, con otras temáticas y otros actores que busquen fortalecer al sector de la pequeña agricultura familiar.

Alcance territorial

Los destinatarios de las acciones abarcan 80 familias de la región periurbana del Gran La Plata. En La Plata: productores de Arana, Melchor Romero, Abasto y Olmos; en Berisso: costa del Río de La Plata; en el Parque Pereyra: productores de los partidos de Berazategui, Florencio Varela y La Plata y en el partido de Ensenada: productores de Punta Lara.

Aproximadamente, el 70% de los microcréditos entregados en la actualidad se corresponden con jefes de familia varones adultos, mientras que el 30% restante está relacionado con mujeres adultas jefas de familia y con jóvenes que inician un proceso de trabajo propio. Están incluidos aquellos productores que, debido a su situación y a su pequeña escala, tienen grandes dificultades para llevar adelante el proceso de producción, no sólo en la cuestión financiera, sino en relación con otros aspectos como la tenencia de la tierra, el nivel de capitalización, la infraestructura (caminos, electrificación), el hábitat, la capacitación, etc.

Fuente: Banco Social de Agronomía de la UNLP

C.A.U.QUE.VA. LTDA. COOPERATIVA AGROPECUARIA Y ARTESANAL UNIÓN QUEBRADA Y VALLES QUEBRADA DE HUMAHUACA - JUJUY

Origen de la organización

C.A.U. Que.Va. Ltda. se constituyó el 16 de enero de 1996 y es el fruto de tres años de intenso trabajo de organización y capacitación, ya que durante ese lapso de tiempo (1993-95) se han ido conformando grupos y asociaciones en 25 localidades de 4 departamentos de las provincias de Jujuy (Tumbaya, Tilcara y Humahuaca) y Salta (Iruya), que constituyen la microrregión geográfica denominada Quebrada de Humahuaca.

La Cooperativa nació, fundamentalmente, para solucionar problemas de comercialización de los productos frutihortícolas de la región pero, a poco de nacer, fue incorporando nuevos objetivos y estrategias para que le permitiesen llegar a su fin último, que es el de mejorar el nivel de vida de sus socios (en una región que se encuentra entre las de mayores niveles de NBI del país).

Objetivos y principios

La Cooperativa C.A.U. Que.Va. es una organización autogestionaria integrada por 140 pequeños productores de la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy), en su mayoría, pertenecientes a los Pueblos Originarios de la región. Su objetivo es elevar el nivel de vida de sus socios a partir de la producción y comercialización tanto de sus productos ancestrales como de productos frutihortícolas. Además, ha tomado en sus manos tareas de formación y capacitación, como una forma de revalorizar técnicas antiguas de producción, sus propios productos, su alimentación y, a través de ello, la propia dignidad de los habitantes de la Quebrada de Humahuaca.

Principales Actividades

C.A.U. Que.Va. ha crecido en su *aspecto organizacional*, tanto hacia el interior de la misma como en su relación con otras organizaciones de igual naturaleza. De esta manera, ha logrado formar un grupo de dirigentes (miembros del Consejo de Administración) para la conducción de la institución y un grupo de jóvenes que constituye el equipo técnico operativo, quien ejecuta las acciones delineadas por la Asamblea y por el Consejo de Administración.

Por otro lado, cuenta con el trabajo y el apoyo de dos grupos de Pequeños Productores asociados que llevan adelante acciones sobre créditos y *cultivos andinos*. Ellos son el *comité de créditos* y el *grupo de papas andinas*.

En cuanto a los *créditos*, a partir de un financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo, la Cooperativa ha podido manejar su propia cartera de créditos en una región en la cual el acceso al sistema bancario es muy dificultoso y los créditos otorgados por intermediarios son realmente usurarios. La Cooperativa cuenta con 5 líneas de crédito para responder a los diversos proyectos de los asociados. Los préstamos son de fácil acceso para los agricultores. La aprobación de los proyectos está en manos de un Comité de créditos, integrado en su totalidad por agricultores. Este es el sexto año que la Cooperativa ofrece este servicio y crece de acuerdo a las necesidades de los productores. Dentro de los trabajos de *comercialización* se realizaron ventas directas en mercados de concentración

de distintos lugares del país. Además, se comenzaron a desarrollar y a promocionar como exquisiteces los productos originarios de la zona, que son alrededor de 40 variedades de papa (*Solanum sp*), otros tubérculos andinos como la oca (*Oxalis sp*), Papa Lisa (*Ullucus sp*) y diversos maíces de la zona para su consumo en fresco (choclo). La creciente incorporación de estos productos en los mercados selectos del país, permitirá conservar la diversidad genética de la zona, frenar el avance de las actividades frutihortícolas sobre la de los mencionados cultivos andinos e incorporar actividades que equilibren los altibajos de los mercados hortícolas y la preservación del medio ambiente (ya que los cultivos tradicionales se encuentran íntimamente ligados a prácticas ancestrales y más conservacionistas en el manejo de los cultivos).

Alcance territorial

La Quebrada de Humahuaca es una microrregión ubicada en el centro de la provincia de Jujuy, en el extremo norte de la República Argentina. Es una antigua región de asentamientos indígenas, miembros del Kollasuyo (provincia del Sur del mundo Incaico), caracterizada por la belleza natural de sus paisajes y por contar con un ambiente único para la producción agrícola. La combinación de la altura (de 1500 m.s.n.m. hasta 3600 m.s.n.m.), el clima y la milenaria sabiduría de sus antiguos habitantes han dado como resultado la obtención de productos vegetales de incomparable sabor, aroma y color, que día a día se valoran más. Hasta hace poco tiempo la comercialización de estos productos estaba exclusivamente en manos de intermediarios, quienes pagaban muy bajos precios a los productores. En este aspecto, la Cooperativa ha logrado algunos avances, pero aún hay mucho camino por recorrer.

68

Como toda zona de asentamiento de pueblos originarios ha sido históricamente postergada y sus habitantes no han tenido acceso a buenos niveles de educación formal ni a infraestructura ni a tecnología. De esta manera, nos encontramos con muy pocos caminos y con comunidades rurales literalmente aisladas e incomunicadas, con porcentajes de NBI muy altos y con importantes índices de analfabetismo, es decir, con una población con muchas dificultades para ingresar en los circuitos educativos, laborales y comerciales que predominan en el resto del país.

Los socios de C.A.U.Que.Va. no escapan a esta caracterización ya que, en promedio, cuentan con 1,25 ha de superficie productiva. Todo esto, sumado a la escasez de agua y otros factores socio-económicos, hace que la economía familiar se encuentre en niveles de subsistencia.

Fuente: C.A.U.Que.Va. Ltda.

COOPERATIVA IBATÍN LTDA.

Antecedentes y contexto

La **Cooperativa Agropecuaria de Provisión, Transformación, Comercialización y Consumo Ibatín Ltda.**³⁵ se encuentra ubicada en el departamento de Monteros (provincia de Tucumán), el cual se caracteriza por la gran cantidad de minifundios cañeros, que históricamente han sufrido los avatares del monocultivo de caña de azúcar. La historia azucarera de la provincia de Tucumán se caracteriza por ser una fuente permanente de conflictos entre las distintas ramas de la actividad, los cañeros y los industriales. Los conflictos se remontan a principios de la década de 1920, cuando surge el campesinado cañero como sector independiente, siendo, dicha tensión, una constante a comienzos de cada zafra (Giarracca y Aparicio, 1991: 19).

El origen de Ibatín se enmarca luego de la firma del decreto 1079 de junio de 1985; el mismo establecía la normativa de comercialización por medio de la maquila³⁶, modificando la relación entre ingenios y cañeros. Hasta entonces, la caña se vendía a los ingenios azucareros, que financiaban los gastos de la actividad con créditos otorgados por las entidades oficiales. Por la operatoria, estos bancos recibían redescuentos por parte del Banco Central de la República Argentina, los cuales formaban parte del régimen legal vigente en aquel momento. La creciente tendencia depresiva del precio del azúcar en el mercado internacional, sumada a la escalada de los índices inflacionarios que caracterizaron a los años ochenta, contribuyeron a la profunda crisis financiera de los ingenios. La maquila fue el mecanismo que dispuso el Estado Nacional para dar solución al problema de las agroindustrias azucareras, generando un nuevo desafío en el sector primario: los cañeros (Giarracca y Aparicio, 1991: 56).

Mediante el proceso de maquila el ingenio cobraba en producto –un porcentaje de azúcar– por el procesamiento de la materia prima y entregaba el resto a los cañeros³⁷, por lo cual estos últimos se encontraron frente al desafío de tener que comercializar azúcar por primera vez.

Origen y objetivos

La Cooperativa en cuestión celebró su asamblea constitutiva en 1985, inicialmente, con 24 socios fundadores. En la actualidad, Ibatín cuenta con más de 400 asociados activos que cultivan aproximadamente 1.800 ha, casi en su totalidad con caña de azúcar, con un promedio de 4,5 ha por productor. Es la entidad cooperativa de mayor importancia en la zona que asocia numerosos pequeños productores cañeros provenientes tanto del departamento de Monteros como de Simoca. Entre sus actividades más importantes se destaca la prestación y financiación de servicios a asociados: cosecha semimecanizada, mecanizada-integral, transporte, provisión de insumos y comercialización de la producción.

En este contexto, la Cooperativa intenta crear una alternativa económico-productiva que

³⁵ Ibatín es un vocablo calchaquí, tomado por la Cooperativa como remembranza de la primera fundación de la provincia de Tucumán, distante por 5 km del actual emplazamiento de la Cooperativa.

³⁶ La maquila es el pago en especie por el servicio de transformación de la materia prima. El ingenio devuelve al productor un porcentaje –pactado– del azúcar obtenido; el porcentaje restante es el que cobra el ingenio por el servicio de procesamiento.

³⁷ El porcentaje negociado por los cañeros históricamente para la maquila ha rondado el 55% a favor de estos.

sea lo más cercana posible a la “cultura cañera”, poniendo en juego lo simbólico, lo cultural y lo ancestral. La producción de miel de caña y de algunos productos regionales derivados se producen en la zona de forma artesanal y desde hace más de un siglo, con tecnología de producción y de proceso orientada casi exclusivamente al autoconsumo. Por ello se propuso, como complemento de transformación de la materia prima, la producción de azúcar integral y otros derivados bajo normas y certificación de calidad.

A partir de 2003, se da comienzo a la ejecución de un proyecto en convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), “Reducción de la Pobreza de Microproductores de Tucumán”. El proyecto está destinado a la diversificación y/o complemento de la actividad cañera, cuyos pilares son la producción de huevos de campo y la fabricación de azúcar integral, con entrega de microcréditos a los asociados.

La producción de miel de caña, azúcar integral y derivados también fue apoyada a través de un proyecto para la construcción de una planta piloto “microingenio” para la elaboración de estos productos. Esta propuesta fue financiada por la Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con la cooperación de las Secretarías de Estado de Desarrollo Social, Desarrollo Productivo y de Innovación y Desarrollo Tecnológico de la Provincia de Tucumán, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, el Instituto Provincial de Acción Cooperativa y Mutual de la Provincia de Tucumán y el Programa Social Agropecuario.

Fuente: Celeste Golsberg, IPAF Región NOA³⁸

³⁸ La información de la presente reseña fue tomada del proyecto de tesis de Celeste Golsberg, “Las cooperativas cañeras: viejos problemas, nuevas estrategias de resistencia. El caso de la Cooperativa Ibatín Ltda.”, de la Maestría en Desarrollo Local de la Universidad de San Martín y la Universidad Autónoma de Madrid.

FERIA FRANCA DE MONTECARLO³⁹

Origen de la organización

Durante sus primeros cinco años, la **Feria Franca de Montecarlo** se consolidó como organización, pasando de ser un grupo de 12 familias de pequeños productores agropecuarios a reunir a 30 familias y de poseer un puesto de venta a dos puestos en la actualidad. Presenta una importante diversificación de su oferta, con el creciente agregado de manufactura a sus productos primarios y una constante incorporación de innovaciones.

Objetivos y Principales Actividades

Desde sus comienzos, el grupo planteó su accionar basándose en una fuerte articulación con la comunidad a través de convenios y acuerdos con mayor o menor grado institucional, los cuales le permitieron fundarse con el apoyo de la comunidad local. Esto constituiría una fortaleza de la organización.

Si bien sufrió los embates de la crisis, este grupo de feriantes pudo prescindir, por ejemplo, de la utilización individual de la asistencia a través de los subsidios que les otorgara la provincia en los momentos más críticos. Durante los años 2000 y 2001 el grupo recibió un monto de dinero a través del Plan de Emergencia Laboral Productiva (PEL Productivo) el cual les fue otorgado en forma de subsidios no reintegrables individuales. Sin embargo, el grupo decidió conformar con ellos un Fondo Común con el objetivo de capitalizar la Feria Franca; el mismo, finalmente, fue utilizado para la construcción del local.

Esto marca una plataforma de salida diferente en lo económico y, fundamentalmente, en lo socio-organizativo con respecto a otras organizaciones de Feria Franca.

La Feria presenta una importante diversificación de su oferta, con creciente agregado de manufactura a sus productos primarios, constante incorporación de innovaciones y ampliación de rubros como la fabricación de dulces artesanales o harina de maíz. Su tendencia al crecimiento sostenido se funda en:

- La capacidad organizativa sustentada en la trayectoria de sus integrantes, con experiencias de participación en clubes, asociaciones locales y una tradición cooperativista que se extiende a generaciones previas.
- Mayoría de medianos productores con experiencia en la explotación de cultivos tradicionales en unidades productivas de más de 25 ha.
- Productores feriantes con antecedentes de ahorro e inversión.

Sobre su trabajo con el Fondo Rotatorio

El Fondo Rotatorio fue eficientemente administrado. Así, la consolidación del grupo de productores feriantes lo lleva a presentarse durante el año 2003 a una convocatoria de FONCAP. El premio obtenido se volcó en su totalidad al Fondo Rotatorio, permitiéndole al grupo incrementar el número de beneficiarios. Hacia el año 2003 surgieron problemas de morosidad con algunos integrantes que, si bien no dejaron de reconocer su deuda, no

³⁹ Fuente resumida: Arellano, Diana. Antropóloga Social Informe Final: Evaluación de los Fondos Rotatorios de las Ferias Francas de: Aristóbulo del Valle - Campo Grande - El Alcázar - Montecarlo, Misiones - Argentina. Noviembre 2004.

devuelven las cuotas sin que medie una razón justificada.

El Fondo Rotatorio de la Feria Franca de Montecarlo tiende a consolidarse tras haber pasado la primera etapa de responsabilidad en cuanto al manejo del dinero colectivo y a la concientización de la importancia de su asistencia financiera. Esto lo demuestra el esfuerzo realizado para presentarse a otras convocatorias en búsqueda de una ampliación del monto inicial disponible, el que, más allá del éxito obtenido da cuenta de la conciencia generada en la organización.

Algunas cuestiones a considerar del Fondo Rotatorio:

- El grado de apropiación del Fondo Rotatorio y la conciencia de la importancia de su disponibilidad como principal fuente crediticia.
- La disponibilidad para presentar su experiencia en llamados a concursos y subsidios a fin de acrecentar el monto disponible para microcréditos.
- El planteo colectivo de necesidad de crecimiento de los montos actuales de microcréditos para la realización de inversiones cualitativa y cuantitativamente superiores, tendientes a captar nuevos nichos de mercado, incorporar valor agregado y desarrollar innovaciones en sus productos.
- El desasosiego que provoca la falta de devolución de algunos de los micropréstamos. Si bien este hecho no es significativo en lo económico, tiende a debilitar la base de confianza sobre la que se asienta todo el sistema.
- La imposibilidad (de carácter estrictamente afectivo) de sancionar a los morosos sin causas justificadas, a pesar de tener claros mecanismos legales para hacerlo.

Fuente: Técnica Mariela Seifert; Ing. Agr. Ana Corral. PSA Misiones

BE.PE. BIENAVENTURADOS LOS POBRES (CATAMARCA, SANTIAGO DEL ESTERO Y LA RIOJA)

Origen de la organización

Be.Pe. es una institución de Promoción del Desarrollo comprometida con la superación de la pobreza. Se ha constituido, desde 1984, con la finalidad de contribuir a la construcción de una sociedad justa, democrática y sostenible, capaz de brindar posibilidades de vida digna y desarrollo personal y colectivo a todos sus integrantes.

Para impulsar tales causas, Be. Pe. ha gestionado e implementado más de 30 proyectos de desarrollo financiados por instituciones internacionales de cooperación, programas gubernamentales, organizaciones solidarias, donaciones de particulares y fondos propios.

Be. Pe. es miembro de la Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria –RedLASES, la Red Argentina de Instituciones de Promoción del Desarrollo– IPDs., la Red Agroforestal del Chaco Argentino, la Red de Coejecutores del Proyecto Rural Regional La Rioja - Catamarca, la Mesa de Gestión Ambiental de Fiambalá, la Mesa Tierras y la Mesa de ONG de Santiago del Estero y otras redes de desarrollo local.

La experiencia de Be.Pe. con la promoción y gestión de Fondos Rotatorios para la agricultura familiar, surgió en 1994 a partir de la conformación del Grupo Coordinador del Comercio Alternativo y Solidario, con el fin de manejar los intercambios de productos entre comunidades y organizaciones de las provincias de Catamarca, Santiago del Estero y La Rioja. Se basa en la convicción de que los Fondos Rotatorios deben apuntar al mejoramiento de las condiciones de vida en los pueblos.

De este Grupo Coordinador participó un representante por Medanitos - Tatón, uno por Belén, dos por Santiago del Estero y dos por la zona centro. Así, en enero de 1996, comienza a funcionar el Fondo Rotativo para financiar el Comercio Alternativo. En el año 2000 se descentraliza el Fondo Rotativo y las gestiones de los préstamos de las comunidades de Medanitos y Tatón pasan a gestionarse localmente.

Be.Pe. aportó a este relevamiento las experiencias del Fondo Rotativo Santiago (ubicado en La Soledad, Dpto. de Río Hondo, Santiago del Estero) y del Fondo Rotativo de Medanitos y Tatón, Dpto. de Tinogasta, Catamarca.

Objetivos y principios

Be.Pe. se propone implementar “proyectos basados en los principios y criterios metodológicos y conceptuales de la agricultura sostenible, la economía solidaria y la construcción de ciudadanía”.

Estos proyectos sumados a la “equidad de género” constituyen los enfoques desde los cuales impulsan la misión institucional.

Sus principales objetivos pueden resumirse en:

- Promover con las familias pobres, el desarrollo de alternativas de vida económicamente viables y ecológicamente sustentables.
- Fortalecer el protagonismo político-social de los sectores populares.
- Promover la construcción de valores sociales que aseguren el respeto por la diversidad y dignidad de la vida humana.

Alcance territorial

La organización trabaja en tres zonas:

(Oeste) Sierras y Bolsón de Fiambalá: al oeste de la provincia de Catamarca, esta zona forma parte de la región andina sudamericana. Está habitada por 6.696 personas distribuidas en pequeños asentamientos rurales. Se trata, principalmente, de familias campesinas cuyas estrategias de subsistencia consisten en combinar trabajo temporal como peones rurales con la producción agrícola en pequeñas posesiones de tierra (1/4 a 4 ha) dedicadas tradicionalmente a la producción de la vid. Más del 80% de la población vive en situación de pobreza.

(Santiago) Región Chaco Semiárido: los Dptos. De Río Hondo y Guasayán en la provincia de Santiago del Estero se encuentran al Suroeste de la Región del Gran Chaco Sudamericano. Actualmente, la población rural de ambos departamentos asciende a 9.000 habitantes, los cuales vivieron, históricamente, del trabajo estacional en otras regiones y como peones hacheros, complementando con la cría extensiva de cabras.

(Catamarca) Conglomerados urbanos del Gran Catamarca y La Rioja: capitales de las respectivas provincias, son ciudades que concentran más del 50% de la población total de cada una de ellas. Las familias de los sectores empobrecidos, provenientes principalmente del interior rural, constituyen alrededor del 40% de la población y se ubican en asentamientos irregulares en condiciones de hábitat sumamente precarias. Sus principales estrategias de subsistencia son la ocupación en actividades informales de servicios, complementadas fuertemente con la asistencia pública directa. Las economías familiares de este sector dependen fuertemente del Sector Público, deteriorando las condiciones sociales de ciudadanía.

Fuente: www.bepe.org.ar

ASOCIACIÓN CIVIL RED VALLES DE ALTURA

Origen, objetivos y principales actividades

La Red Valles de Altura es una agrupación multidisciplinaria de técnicos que trabajan en desarrollo rural desde hace más de 10 años y que a partir de 1999, concretan acciones (desde distintas instituciones: GTZ, INTA, PSA, FOPAR, diversas ONG) con una estrategia común para el desarrollo endógeno y participativo de las comunidades campesinas del Valle Calchaquí y Valles de Altura salteños, en los departamentos de La Poma, Cachi, Molinos, San Carlos, Cafayate e Iruya. La formación de la Red Valles de Altura se produce como respuesta a una demanda de las propias comunidades y organizaciones campesinas, desde una perspectiva de desarrollo rural integral, bajo principios de lucha contra la pobreza con equidad social, en un marco de sustentabilidad económica y ambiental.

Los acuerdos previos, en un entendimiento de modelo común de desarrollo, se concretaron en el Encuentro Campesino de San Antonio (abril de 2002), teniendo como estrategia fundamental el intercambio campesino-campesino en el trabajo de terreno, como facilitador de replicabilidad de experiencias apropiadas y altamente aceptadas y como herramienta estratégica de organización del sector campesino.

La RVA se plantea los siguientes objetivos:

- Promover acciones tendientes al desarrollo integral y la autogestión de las comunidades y organizaciones de base rurales, campesinas e indígenas, de los Valles de Altura y áreas de influencia del Noroeste argentino. Estas acciones se traducen en apoyo técnico, capacitación y acompañamiento en las áreas de producción agropecuaria, salud, género, familia, seguridad alimentaria, educación, cultura, fortalecimiento organizativo, derecho, ciudadanía, aspectos legales y conservación de la biodiversidad en el marco del desarrollo sustentable, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de los pobladores locales respetando la preservación del medio ambiente.
- Fortalecer los procesos organizativos de las comunidades a partir de la participación activa de sus habitantes, en vistas a mejorar, fortalecer y hacer más eficientes los sistemas productivos tradicionales y su aprovechamiento de los recursos naturales y facilitar la adquisición de las herramientas necesarias tendientes a una ponderación genuina, autónoma, equitativa y democrática de dichas organizaciones y/o comunidades.
- Poner las acciones de esta Asociación Sin Fines de Lucro al servicio de todos los sectores de la comunidad campesina e indígena, sin discriminación de ninguna índole y como reafirmación de los derechos esenciales de la persona.
- Impulsar el desarrollo rural integrado de la región, las comunidades y la familia rural, revalorizando sus elementos y costumbres técnico-culturales; fomentando la equidad, igualdad y participación democrática con perspectiva de género y facilitando la práctica y puesta en valor de la cosmovisión andina basada en el respeto y la convivencia con el medio ambiente que la sustenta.

- Observar a las comunidades y a sus miembros como a un todo integral, actuando, en consecuencia, en el camino común de desarrollar los objetivos consensuados.
- Elaborar, diseñar, implementar y gestionar programas para el aprovechamiento de los recursos naturales a través de una gestión sustentable de los mismos, relacionados con la conservación de la biodiversidad y la revalorización de las riquezas (natural, paisajística, cultural y arqueológica) vinculadas a las comunidades y la región de trabajo.
- Realizar talleres de capacitación y asistencia técnica, así como también charlas, cursos, espacios de trabajo y materiales didácticos, los cuales deben ser difundidos a través de distintos medios. Además se busca organizar, realizar, promover y participar de proyectos manteniendo relaciones con: organismos públicos, privados, nacionales e internacionales que fueren conducentes para el desarrollo y difusión de sus actividades y para el cumplimiento de los objetivos sociales.
- Promover acciones de desarrollo rural endógeno participativo bajo principios de sustentabilidad social y ambiental.
- Apoyar y acompañar a las comunidades campesinas de diferentes parajes de los valles semiáridos de Altura de la provincia de Salta, que hayan decidido encarar procesos organizativos para optimizar la producción y su capacidad de gestión, como fin para mejorar la calidad de vida de sus pobladores.
- Promover el reconocimiento social y la participación genuina e igualitaria de las mujeres en las organizaciones campesinas locales y demás ámbitos de participación social.
- La red RVA utiliza las siguientes herramientas metodológicas: Diagnóstico Rural Participativo, Entrevistas, Talleres, Encuentros de Intercambio de Comunidades campesinas, Acompañamiento técnico intensivo, Formulación y Planificación participativa de actividades.

Diagnósticos Rurales Participativos (DRP) para:

- * Reconocer potencialidades, recursos propios y actores locales (comunitarios e institucionales).
- * Identificar problemas y posibilidades de abordaje de los mismos.
- * Plantear alternativas consensuadas y participativas de solución.
- * Promover y ponderar el rol de la mujer en las actividades socio-organizativas y en la toma de decisiones de las organizaciones locales en las cuales interviene.
- * Adecuar la replicabilidad de las experiencias apropiadas ya existentes en distintas comunidades con problemáticas comunes, rescatando la importancia del proceso endógeno de desarrollo, bajo un enfoque de lucha contra la desertificación.
- * Contar con elementos para la sensibilización institucional, tanto en el ámbito local, como regional e internacional, para promover espacios de cooperación y articulación de esfuerzos y recursos.
- * Propiciar ámbitos para favorecer la discusión y el intercambio. Generar acuerdos y tomar decisiones que fortalezcan las formas organizativas propias y la participación igualitaria

de las mujeres en los mismos.

- * Recuperar tecnologías tradicionales e incorporar nuevas tecnologías apropiadas.
- * Desarrollar e implementar experiencias piloto innovadoras que conduzcan a formas de control de la pobreza y la desertificación y mejoras en:
 - * Los sistemas de riego y el manejo de suelos y agua.
 - * Manejo ganadero de rodeos ovinos, caprinos y camélidos. Bajar cargas promoviendo una menor cantidad de animales pero una mayor productividad mediante: sanidad, genética, instalaciones y manejo reproductivo, mercadeo.
 - * Manejo forrajero predial y comunitario para disminuir la presión del pastoreo sobre pastizales naturales.
 - * Manejo de cultivos frutihortícolas fortaleciendo el autoconsumo y la diversificación económica y predial.

Fuente: Lucas Bilbao, Red Valles de Altura

ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO EN JUSTICIA Y PAZ

Origen de la organización

La FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO EN JUSTICIA Y PAZ creada en 1973, es una entidad civil sin fines de lucro de inspiración cristiana, cuya misión es la promoción humana y el desarrollo solidario de comunidades rurales pobres del norte argentino.

Objetivos y principios

Los objetivos de la institución son:

- Alentar el protagonismo de las familias, los grupos y las organizaciones de criollos y aborígenes para su desarrollo integral y sustentable.
- Apoyar técnica y financieramente la búsqueda de alternativas productivas, adecuando los métodos y procesos a la cultura de los destinatarios.
- Facilitar procesos de comunicación, información e intercambio entre grupos, comunidades, organizaciones y diferentes ámbitos de la sociedad.
- Promover la toma de conciencia de los distintos sectores del país sobre la urgencia de realizar los aportes necesarios para un verdadero desarrollo en justicia y paz.

Principales Actividades

La acción se centra principalmente en dos ejes de trabajo estrechamente relacionados entre sí: (i) lo socio-organizativo y (ii) lo económico-productivo:

Fortalecimiento de las organizaciones comunitarias

La promoción y el fortalecimiento de las organizaciones como instrumento de transformación comunitaria es uno de los ejes centrales del trabajo, ya que es a través de ellas que se canalizan los problemas, las demandas y las actividades de las comunidades.

En tal sentido, la acción está orientada a promover y fortalecer organizaciones de base indígena y criolla y agrupaciones de segundo grado para que sean capaces de representar a sus sectores, identificar sus problemas y emprender acciones para solucionarlos.

Regularización de la tenencia de la tierra

La inseguridad en la tenencia de la tierra de las familias rurales pobres –indígenas y criollas– del Chaco Argentino es un problema estructural histórico que se ha visto agudizado en los últimos años por la expansión de la frontera agropecuaria y las obras de infraestructura regional.

La acción de la Fundación para abordar esta problemática tiene varias direcciones. Por un lado, las familias son asesoradas en las gestiones necesarias para lograr el reconocimiento legal de su propiedad, al tiempo que las organizaciones de base son capacitadas sobre el marco legal que avala este reclamo y se difunden los derechos de la población rural a través

de medios de comunicación locales y nacionales. Además, la Fundación trabaja en aspectos de incidencia pública para reclamar al Gobierno el cumplimiento de las leyes para adjudicar la tierra a sus pobladores.

Mejora y diversificación de los sistemas productivos

En esta línea, el trabajo de la Fundación está orientado a garantizar la seguridad alimentaria, lograr la estabilidad de los sistemas productivos y a generar actividades que ocupen mano de obra familiar, asegurando de esta manera la permanencia de las familias campesinas en sus lugares de origen.

Se promueve el trabajo integrado de la producción animal y agrícola y el manejo del monte, incorporando el uso de tecnología apropiada. Algunas de las actividades productivas que se apoyan son:

Producción Animal, Producción Agrícola, Producción forestal (maderable y no maderable), Apicultura, Huerta y Granja, Lechería Caprina y Artesanías.

Transformación y comercialización

Como se mencionó antes, las familias apoyadas por la Fundación destinan su producción al autoconsumo y la venta. Por eso, se trabaja con ellas para mejorar los procesos de transformación y comercialización a fin de generar una mayor diversidad y calidad de productos, que eventualmente puedan ser comercializados.

El objetivo es que las familias puedan mejorar su alimentación y aumentar sus ingresos monetarios. Las organizaciones de productores son asesoradas en sus gestiones comerciales para que puedan lograr mejores precios y condiciones de venta. Por otra parte, se apunta a dar respuesta a los problemas legales, higiénicos y sanitarios que deben ser resueltos para insertarse en el mercado formal.

Alcance territorial

Los destinatarios del trabajo de la Fundación son unas 3500 familias indígenas y criollas de comunidades rurales del Chaco Argentino, con un alto índice de necesidades básicas insatisfechas.

La acción de la Fundación se desarrolla en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe. En Salta, se trabaja con unas 2500 familias criollas y de origen wichí, distribuidas en las siguientes zonas: Bermejo (margen norte), Los Blancos, Rivadavia Banda Sur y Pilcomayo. En Santiago del Estero, en tanto, se acompaña a unas 300 familias campesinas, localizadas en dos grandes áreas: Robles y Garza, ubicadas al sureste de la capital provincial. El trabajo en la provincia de Santa Fe, por otra parte, abarca dos áreas: la Cuña Boscosa y los Bajos Submeridionales, y apunta a 700 familias criollas.

Fuente: www.fundapaz.org.ar

Anexo 13

SOCIEDAD RURAL DEL SUR RIOJANO

Origen, funciones y actividades

La Sociedad Rural del Sur Riojano fue creada en junio de 1981 y obtuvo su personería jurídica el 29 de septiembre del mismo año.

La finalidad de la misma fue la de superar los problemas comunes de los productores del sur riojano, peticionando ante las autoridades por los intereses de sus afiliados.

FUNCIÓN BÁSICA DE LA SOCIEDAD RURAL	ACTIVIDADES ESPECIFICAS A ATENDER
Gestionar la extensión rural	CAPACITACIÓN DEL PRODUCTOR "IN SITU" SOBRE: <ul style="list-style-type: none">» Innovación tecnológica.» Capacitación gerencial.» Manejo de los recursos naturales.» Diversificación productiva.» Sistemas productivos: complementariedad de la producción bovina, caprina, etc.
Acción gremial	<ul style="list-style-type: none">» Defensa de los intereses ante el Estado y la sociedad.» Promoción de servicios para el sector.» Otros: obra social, saneamiento de títulos, tributación, créditos, etc.
Comercialización	A través de: <ul style="list-style-type: none">» La feria ganadera.» Búsqueda y establecimiento de otros canales de comercialización.
Articulación	<ul style="list-style-type: none">» Acciones de cooperación con otras organizaciones e instituciones.
Apoyo a la educación formal	<ul style="list-style-type: none">» Introducción de la temática agropecuaria y de gestión de recursos en las escuelas de la zona.

Agricultura Familiar

Fuente: documento de sistematización de la reunión llevada a cabo durante abril de 1995 (GTZ, ADESA, Sociedad Rural)

Familiar

Colección



Agricultura Familiar

Agricultura

- 01.** Energías Renovables para el Desarrollo Rural
- 02.** Ferias de la Agricultura Familiar de la Argentina
- 03.** Atlas del Noroeste Argentino. Población y Agricultura Familiar
- 04.** Fondos Rotatorios. Una herramienta para la Pequeña Agricultura Familiar

La primera edición del libro *"Fondos Rotarios. Una herramienta para la lucha contra la desertificación y la pobreza en Argentina"* surge en el 2006 desde el **Proyecto Desarrollo Sustentable de las Zonas Áridas y Semiáridas en Argentina**, en el marco de cooperación entre la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (SAyDS), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Cooperación Técnica Alemana (GTZ)

Desde el CIPAF – INTA, se considera sumamente meritorio re-editar la publicación dada la constante demanda que se recibe, rescata y valora de las experiencias productivas, y sobre todo, se trata de una contribución al fortalecimiento de la Economía Social en Argentina, con una clara política de Estado a favor de los sectores menos favorecidos.

"Fondos Rotatorios" fue la primera obra del CIPAF y sus Institutos. Y esta segunda edición, prologada por su director, José Catalano, no podía faltar en la Colección "Agricultura Familiar", que se genera a partir de 2010.

gtz



IBSN 978-987-1623-62-4

